



#5

Julio-diciembre
2021

Caribes

Boletín del
Grupo de Trabajo

**Crisis, respuestas
y alternativas en
el Gran Caribe**



CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Marisleidys Concepción Pérez
Sandra Angeleri
Hassan Pérez Casabona
Tania García Lorenzo
Oscar Ochoa González

Caribes : julio-diciembre 2021 / Marisleidys Concepción Pérez ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-109-2

1. Caribe. 2. Historia. I. Pérez, Marisleidys Concepción
CDD 990



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga

y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadoras

Gloria Esperanza Amézquita Puntiel

Miuca Escuela Multitemática

República Dominicana

gamezquita@gmail.com

Jacqueline Laguardia Martinez

Institute of International Relations

Universidad de las Indias Occidentales (The

University of the West Indies, UWI)

Trinidad y Tobago

galadriel62001@yahoo.com

Contenido

5 Editorial

PENSAR EL CARIBE

9 De Cayo Confites a Luperón

Marisleidys Concepción Pérez

CARIBEÑOS

26 El barrio venezolano a mediados del siglo XX

Origen del pensamiento y la acción de Nora Castañeda

Sandra Angeleri

48 Fidel Castro y el Gran Caribe

Breve mirada a su itinerario por la región

Hassan Pérez Casabona

DE NUESTRA CULTURA

61 Las industrias creativas en el Caribe

La cooperación necesaria

Tania García Lorenzo

NUESTRAS PROPUESTAS

73 El Caribe en 100 preguntas

Nueva propuesta editorial para conocer sobre El Caribe

Oscar Ochoa González

| Editorial

Cierra el año 2021 y el Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe entrega su Boletín 5 desde esa diversidad de temas y visiones tan característica del Caribe en sus ambientes, historias, culturas y sociedades.

Aún siguen el mundo y la región bajo el azote de la pandemia, tema que dominó en los textos incluidos en el número anterior de nuestro Boletín. Sin obviar los impactos que la COVID-19 (man)tiene el Caribe, los trabajos aquí contenidos desplazan su atención de las tensiones presentes y proponen un repaso a momentos relevantes de la historia, a sus protagonistas y repercusiones en la vida y la actividad políticas en el Caribe.

El primer artículo *De Cayo Confites a Luperón* de Marisleidys Concepción Pérez nos ubica en el Caribe de la década de 1930 cuando Rafael Trujillo asume la presidencia de República Dominicana. Su texto profundiza en dos de los intentos fallidos para derrotar el régimen trujillista: la expedición de Cayo Confites y la expedición de Luperón. Ambas tentativas trascendieron el espacio dominicano pues lograron articular un movimiento nacional opositor con individuos de distintas nacionalidades para conformar una alianza política internacional Caribe que contó con el respaldo de gobiernos como los de Guatemala, Cuba, Venezuela y Costa Rica. Esta nueva entrega de la profesora Concepción Pérez da continuidad a sus aportes a los estudios sobre la Legión del Caribe, su evolución y trascendencia en el espacio grancaribeño a partir de sus intentos de derrocar a los gobiernos autocráticos del área.

Sigue a este primer texto la valiosa contribución de Sandra Angele-ri sobre la vida y acción de la luchadora Nora Castañeda, indagación

biográfica que nos lleva además a comprender la situación económica, política y social de la Venezuela de mediados del siglo XX, en particular en el entorno de Caracas. La investigadora nos presenta un fresco de las realidades del barrio venezolano, el activismo comunitario de sus habitantes y la construcción de una militancia social y política entre sus habitantes, entre quienes sobresale la vida de Nora como luchadora: “Los primeros años de vida de Nora Castañeda ilustran la historia reciente de Venezuela. Desde su voz escrita y oral se repasan los años de su formación cuando grandes contingentes de población rural se trasladaron del campo a la ciudad siguiendo el ritmo del impacto petrolero. Las movilizaciones de mujeres, primero contra la dictadura de Pérez Jiménez (1950-1958) y luego exigiendo respuestas a las promesas incumplidas de la democracia (1958-1964), dan cuenta de años de luchas estructuradas y estructurantes en la comunidad de la familia y del barrio.”

En esta misma sección dedicada a ahondar en la vida de caribeños notables, sigue un trabajo de Hassan Pérez Casabona sobre los viajes de Fidel Castro por los territorios del Gran Caribe. El investigador cubano nos lleva en el recorrido por la región que hiciera Fidel -“Ese Fidel vigoroso, pletórico de ensoñaciones y con la capacidad de imantar por donde quiera que pasara (...) Un hombre de carne y hueso que no creyó en imposibles y que se impuso a cada obstáculo, con la convicción martiana de la justeza de las ideas y la utilidad de la virtud”- desde su primera visita al exterior tras el triunfo de la Revolución a Venezuela en enero de 1959 hasta la última a Barbados en diciembre de 2005 en ocasión de la II Cumbre Cuba-CARICOM.

En la sección *De Nuestra Cultura* les traemos una colaboración de Tania García Lorenzo sobre las industrias creativas en el Caribe. En el marco de la recién celebrada XV Conferencia Internacional de Estudios Caribeños en diciembre en La Habana, organizada por la Cátedra de Estudios del Caribe “Norman Girvan” de la Universidad de La Habana, se efectuó una mesa con el tema de “Las Industrias Culturales y Creativas y el Caribe”. La Dra. García Lorenzo, quien fue ponente en esa mesa, nos cedió las notas que empleó en su intervención para publicarlas en nuestro boletín y contribuir así a la discusión más amplia del tema de la economía

creativa y las industrias culturales desde la comprensión que para la cultura caribeña es un reto el avanzar en el fortalecimiento del sistema productivo de la producción cultural así como de la renovación tecnológica integral del sistema empresarial. El texto alerta además sobre la riqueza de la creación cultural en sus múltiples expresiones en el Caribe, lo que contrasta con la insuficiente industria cultural nacional y regional.

Por último, proponemos a nuestros lectores la lectura de *El Caribe en 100 preguntas*, nueva propuesta editorial para conocer sobre el Caribe de la autoría de Oscar Ochoa González y Arlene Gómez, dos jóvenes miembros de nuestro GT. El libro, publicado en su versión digital por la Editorial Universidad perteneciente a la Universidad de La Habana, invita a una amena travesía por la inmensidad de la diversidad del Gran Caribe. Es un texto que resalta por la frescura en la presentación de sus contenidos desde los cuales se nos revela el Caribe desde su historia, sus peculiaridades, sus retos y su belleza.

Con esta invitación a la lectura, que pueden adquirir en versión de libro electrónico desde el portal cubano CITMATEL, nos despedimos en el 2021 desde el deseo de motivarlos a conocer más sobre el Caribe y sensibilizarlos sobre sus realidades, retos, posibilidades y sueños.

Pensar el Caribe

Caribes
Número 5 · Julio-diciembre 2021

De Cayo Confites a Luperón

Marisleidys Concepción Pérez*

Desde la década de 1930 asumió la presidencia de República Dominicana Rafael Leónidas Trujillo, culminando el proceso de formación del Estado capitalista moderno en este país y emergiendo como estandarte de la “democracia burguesa representativa”. Asimismo, condujo a la movilidad de los intereses tradicionales y potenció la economía agrícola e industrial con una orientación hacia el mercado interno. Con su gestión no solo se reconfiguraba la estructura administrativa sino también la propia dinámica de la sociedad en cuestiones como la educación y hasta en la vida familiar. El régimen trujillista potenció la educación ampliando su acceso, como un recurso para el control social y el aumento de su base de apoyo. Inclusive espacios como la universidad fueron objeto de atención para la autocracia, al punto de supervisarlas con la Guardia Universitaria, una organización paramilitar conocida en estos predios. A lo que se unió el respaldo de la iglesia católica, constituyendo un soporte de la dictadura.

Paralelamente fortalecía su aparato represivo a través de la Policía Nacional, el Ejército, el Servicio de Inteligencia Militar (SIM) y el despliegue de organizaciones paramilitares. A ello se unió la preeminencia del

* Profesora del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Pertenece al Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe,

Partido Dominicano en la escena política desde agosto de 1930, desplazando al Partido Nacional de Horacio Vásquez y al Partido Progresista de Federico Velásquez. Dicha estructura política se declaraba como la contrapartida a la lucha caudillista, a la partidista y al regionalismo que definieron a Quisqueya desde su constitución como Estado (Lora, 2010:51-105).

No obstante, para la década del 1940 se intentaba sostener el criterio de la existencia de una democracia, permitiendo la intervención de otros partidos en el juego político como el Partido Socialista Popular y el Partido Republicano. Idea que también se extendía hacia el movimiento obrero, presentándose el régimen como defensor de sus intereses con la limitación de la jornada laboral y la protección ante accidentes de trabajo. Esta benevolencia se vio restringida por el accionar de grupos como Asociación de Instrucción y Socorro para Obreros y Campesinos (AISOC), así como la Federación Local de San Pedro Macorís con el liderazgo de Mauricio Báez. Sin embargo, otros continuaron plegados a los intereses de la dictadura trujillista como la Confederación Dominicana del Trabajo, replicando no solo la necesidad del orden dentro del movimiento obrero sino de la crítica al comunismo.

A pesar de la apariencia de estabilidad que intentaba proyectar el régimen, bajo una fachada democrática, su propio accionar derivó en la articulación de un movimiento opositor desde la década del 1930. De ahí que el panorama sociopolítico de Quisqueya desde el ascenso de Trujillo hasta su muerte –que se conmemora este año el 60 aniversario- se definiera por constantes expresiones en contra de su régimen y ello debido a la “carencia de espacios legales para manifestarse (...) sus representantes morían asesinados, eran arrojados a las mazmorras del régimen o tenían que salir al extranjero...” (Vázquez, 2012:24). La lucha por una Revolución Democrática se convirtió en la principal aspiración de los dominicanos y derrocar el trujillismo era la vía para alcanzarla.

Para la oposición, el exilio fue una de las salidas, sobre todo si se quería canalizar la caída de la dictadura. Desde Horacio Vásquez, presidente derrocado por Trujillo hasta el vicepresidente José Dolores Alfonseca

salieron de Quisqueya. Si analizamos la composición del exilio, ciertamente se definió por su heterogeneidad con exponentes como Miguel Ángel Morales, Horacio Ornes, Juan Rodríguez y Juan Bosch. Una emigración que tuvo focos en Cuba, Guatemala, Venezuela, Panamá, Puerto Rico y Estados Unidos. Aunque una parte de la oposición salió del país, lo cierto es que la persecución de Trujillo transgredió las fronteras dominicanas a través del Servicio de Inteligencia Militar (SIM) (Ferrero *et al*, 2016:177).¹

La fallida Expedición de Cayo Confites

Como se ha mencionado uno de los centros más importantes del exilio dominicano estuvo en Cuba, donde sobresalió la figura de Juan Bosch. Los vínculos entre el intelectual dominicano y el autenticismo se hicieron posibles por su relación con Enrique Cotubanamá Henríquez, quien estaba casado con Regla Prío, hermana de Carlos Prío. Por ello, Bosch pudo vincularse con Prío al punto de establecer una estrecha amistad y a su vez con el principal líder del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), Ramón Grau San Martín (Acosta, 2012:453-455).² De esta forma, podemos afirmar que hubo un acercamiento a los auténticos en pos de la búsqueda de apoyo a la causa dominicana. En este sentido, se crearon comités de solidaridad con la causa antitrujillista en el territorio cubano.

No solo Cuba brindó su ayuda al proyecto del exilio dominicano articulado primeramente en la expedición de Cayo Confites (Acosta, 2012:463)³,

1 La influencia del régimen de Trujillo conllevó al asesinato en el exterior del líder obrero Mauricio Báez, en La Habana, Manuel de Jesús Hernández Santana (Pipí Hernández), Jesús Galíndez en Nueva York, su antiguo secretario personal, José Almoina en México, entre otros.

2 Su apoyo a la lucha antitrujillista tuvo entre sus causas la postura asumida por el dictador dominicano en relación al gobierno cubano. Trujillo no solo se sumó a los órganos de prensa en una campaña contra el presidente cubano y vertebró una red de espionaje, sino que auspició un complot para derrocar su gobierno a finales de 1946.

3 En Cayo Confites hubo representantes cubanos de dos grupos rivales: la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR) de Emilio Tro, así como el Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) de Rolando Masferrer y Mario Salabarría.

sino que en el área latinoamericana destacaron otros actores, como fue Rómulo Betancourt en Venezuela. Al igual que en el caso cubano, se apreció el vínculo desde el punto de vista personal, pues se sabe que Betancourt fue amigo de Bosch (Bosch, 2002: 221-223).⁴ Por ello, le facilitarían las armas⁵ para materializar su empresa antitrujillista. Sin embargo, Betancourt le planteó a Bosch que “los servicios de inteligencia de Trujillo eran muy buenos y (...) podía recibir la noticia de ese traslado de armas, lo que permitiría prepararse para hacer frente al movimiento que iba a usarlas” (Vázquez, 2012:33). También le solicitaron una carta para presentársela al presidente de Haití, Elie Lescot para buscar más sustento a su proyecto. Lescot los recibió y les entregó 25 mil dólares para los preparativos. Cuando retornaron a Venezuela, fueron denunciados y no pudieron sacar el armamento.

Según el historiador cubano Humberto Vázquez, las facilidades que le había dado Betancourt a Bosch se truncaron cuando el primero viajó a Cuba en julio de 1946⁶. Ocasión en la que Grau⁷ le informó que no había llegado a ningún acuerdo formal con Bosch de apoyo a su lucha contra Trujillo. Paralelamente, el dictador dominicano daba a conocer que conocía los planes expedicionarios⁸, además del respaldo dado a los exiliados no solo por los gobiernos de Venezuela y Cuba sino también de Guatemala.

4 Betancourt salió de Venezuela por la persecución de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935), a causa de su participación en una manifestación estudiantil contra este gobierno en febrero de 1928. Viajó a Curazao y posteriormente vivió en República Dominicana, en este último conoció a Bosch. En la década del cuarenta, Bosch estuvo en Venezuela y fue recibido por el Partido Acción Democrática -fundado por Betancourt- para que explicara la situación dominicana.

5 Betancourt accedió a brindar el armamento para las acciones, el cual debía ser transportado por mar hacia Cuba.

6 J. González Scarpetta. “Una entrevista con el presidente de Venezuela”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 38, No. 25, 23 de junio de 1946.

7 Es importante aclarar que era real la enemistad de Grau con Trujillo. Inclusive Trujillo desplegó un servicio de espionaje en Cuba que informó sobre el apoyo de Grau a los exiliados dominicanos.

8 Desde 1946 hasta 1947, Trujillo hizo reiteradas declaraciones denunciando una posible invasión al territorio dominicano. “Santo Domingo cree aun que habrá invasión”. En: *Diario de la Marina*, La Habana, Año CXV, No. 220, 16 de septiembre de 1947, p. 32.

Fue la expedición de Cayo Confites en 1947 la primera acción que se le atribuyó a la Legión del Caribe, alianza internacional que se articuló en el Gran Caribe en pos de la democracia y contra las autocracias. El objetivo central del intento expedicionario era el derrocamiento del gobierno de Trujillo en República Dominicana. Juan Rodríguez se proyectaba como máximo dirigente del movimiento antitrujillista. Para ello, se vertebró una organización clandestina en República Dominicana que apoyaría la expedición cuando llegara a ese territorio. Si la cuestión monetaria era un tema susceptible para el exilio, Rodríguez ayudaría a darle solución a esa problemática pues dedicó una parte de su fortuna a estos planes.

Se conoce que los representantes del recién creado Comité Central Revolucionario (CCR)⁹ tuvieron contactos con Grau donde le informaron la situación del movimiento y le solicitaron ayuda, a la cual accedió. No solo permitió su estancia en territorio cubano, sino que les dio financiamiento proveniente de las arcas del tesoro nacional. El presidente cubano favoreció la expedición por la enemistad existente con Trujillo y la presión de los exiliados dominicanos. Estos últimos sostuvieron varios encuentros con Grau, quien designó al Ministro de Educación José Manuel Alemán para brindar el apoyo requerido por el movimiento antitrujillista. Con tal finalidad se designó a Manolo Castro como intermediario entre Alemán y los dominicanos¹⁰. Si la Marina de Guerra cubana facilitó armamentos para los preparativos de la Expedición, el Ejército obstaculizó el proyecto antidictatorial.¹¹

9 Creado el 13 de julio de 1947. Estuvo presidido por Ángel Morales, Juan Rodríguez, Juan Isidro Jiménez Grullón, Leovigildo Cuello y Juan Bosch. Se convirtió en la autoridad suprema de la revolución democrática a la que aspiraban.

10 Jorge Quintana. "El Jefe del Ejército cubano decapitó a la Revolución Dominicana". En: *Bohemia*, La Habana, Año 39, No. 52, 28 de diciembre de 1947, pp. 38-43.

11 La Marina de Guerra cubana había sido creada por Antonio Guiteras durante el Gobierno de los Cien Días. Mientras el Ejército estaba dominado por batistianos, como jefe de esta fuerza estaba el general Genovevo Pérez Dámera.

Esta expedición (Vázquez, 2012:246)¹² tuvo entre sus principales dirigentes a Alberto Bayo, a Juan Rodríguez, a José Félix Córdoba Boniche¹³ y a Jorge Rivas Montes. Muchos fueron los individuos enrolados en dicho movimiento, no solo de origen dominicano, sino también cubanos, nicaragüenses, guatemaltecos, norteamericanos¹⁴ entre los que se encontraban: Rolando Masferrer¹⁵, Horacio Julio Ornes, Eufemio Fernández¹⁶, José Luis Wangüemert Márquez¹⁷, Jorge Yániz Pujol¹⁸, Fidel Castro¹⁹, Miguel Ángel Ramírez, Manolo Castro, entre los norteamericanos estuvo Hollis Burton Smith (Ameringer, 2015:82)²⁰, los nicaragüenses José María Terce-ro²¹, Emiliano Chamorro, Rosendo Argüello, José Félix Córdoba, Abe-

12 Como Comandante en Jefe destacó Juan Rodríguez, como Jefe del Batallón Guiteras Eufemio Fernández Ortega, al frente del Batallón Sandino Rolando Masferrer, como Jefe del Batallón Luperón Jorge Rivas Montes, Diego Bordas como Jefe del Batallón Máximo Gómez y como Jefe del Batallón Cabral asumió Miguel Ángel Ramírez.

13 Mecánico nicaragüense vinculado a la lucha contra Trujillo y Somoza.

14 Según el testimonio de Abelardo Cuadra se insertaron en la expedición desde japoneses, mexicanos, puertorriqueños, españoles, argentinos hasta alemanes.

15 Líder del Movimiento Socialista Revolucionario (MSR). Fidel emitió algunas consideraciones sobre esta figura: en un tiempo había sido de izquierda, había sido comunista, había participado en la Guerra Civil española y tenía cierta preparación intelectual. Fue uno de los esbirros de Batista, organizó grupos paramilitares y cometió numerosos crímenes.

16 Político cubano de la izquierda democrática, era veterano de la Guerra Civil española, miembro del MSR. Durante el mandato de Adolfo Ruiz Cortines en México estuvo asilado.

17 Era -al igual que Fidel Castro- miembro de la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR). Para esta fecha era estudiante de la Universidad de La Habana.

18 Corresponsal de Guerra que publicó una serie exclusiva de varios artículos en 1947, escritos especialmente para la revista *Bohemia* bajo el título “59 días con los expedicionarios de Cayo Confites”.

19 Participó en la Expedición de Cayo Confites, pues desde el primer año de la carrera había sido electo Presidente del Comité Pro Democracia Dominicana de la FEU. Posterior a Cayo Confites, en 1948, estuvo en Venezuela, donde se encontraba en ese entonces Betancourt como líder de Acción Democrática, cuyo proceso fue bien acogido en Cuba. Posteriormente, se reunió en Panamá con los estudiantes que acababan de ser agredidos por las fuerzas norteamericanas en la Zona del Canal. Todas estas experiencias en el área latinoamericana contribuyeron a su formación no solo ideológica sino a su preparación en lo referido a acciones armadas.

20 Veterano de la Segunda Guerra Mundial, con experiencia en explosivos. Desde 1946 fue contactado por Manolo Castro, Miguel Ángel Ramírez y Nicolás Silfa -exiliado dominicano- para la preparación de bombas y cohetes.

21 Capitán, ex oficial de la Guardia Nacional de Nicaragua, que se encontraba en el exilio en Guatemala.

lardo Cuadra²², los hondureños Jorge Rivas Montes, Rigoberto Padilla Rush²³, Pedro Moncada²⁴, los dominicanos Juan Isidro Jiménez-Grullón²⁵, Mauricio Báez²⁶, José Sebastián Asencio Valverde, Ramón Mejías del Castillo²⁷ y Enrique Cotubanamá Henríquez.

Este último contactó con Arévalo, quienes tenían vínculos personales, para que ayudara la expedición, a lo cual respondió acertadamente. Arévalo envió a su esposa a Argentina para gestionar con Juan Domingo Perón (Ayerbe, 2012:92-104; Prieto, 2012:351-357) material bélico, con el pretexto de que lo necesitaba para Guatemala hacerle frente a la oposición norteamericana. Perón accedió a la petición de Arévalo aportando armamentos. El presidente argentino dio una contribución de sus fondos personales, pues los exiliados no tenían para cubrir financieramente todos los recursos requeridos. Realmente Perón desconocía la finalidad que tenía el armamento solicitado. Posteriormente conoció que estaba destinado a la lucha contra Trujillo y le envió una cantidad superior de armas al dictador dominicano para su defensa.

El 21 de agosto de 1947, el Presidente de la Junta Revolucionaria de Venezuela, envió un mensaje a Grau San Martín con motivo de la Conferencia de Río de Janeiro. Betancourt comentó que probablemente en

22 Fue un soldado nicaragüense formado en la Guardia Nacional de Nicaragua. Participó en la lucha contra Augusto César Sandino desde el enfrentamiento en las Segovias hasta su asesinato en 1934. Cuadra pasó de ser seguidor de Anastasio Somoza a convertirse en un soldado aventurero, enemigo de la dictadura nicaragüense. Fue reclutado en Costa Rica y después trasladado a El Salvador, pues se alegó la preparación de una invasión en Nicaragua. Más tarde se incorporó a Cayo Confites como militante de la Legión del Caribe. También se sumó a la Guerra Civil en Costa Rica en 1948, en el bando contrario a Figueres.

23 Líder de la izquierda hondureña. Integró las filas de la Legión del Caribe, teniendo criterios negativos sobre este movimiento, pues se destacó por su marcado anticomunismo.

24 Piloto hondureño que formó parte de la Fuerza Aérea de Honduras. Reclutado en Guatemala para su incorporación en la Expedición de Cayo Confites y en el movimiento costarricense de 1948.

25 Fue uno de los fundadores del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Tuvo una relación estrecha con Bosch no solo en la esfera política sino también en la literaria. Muestra de ello fue su libro *La República Dominicana (Análisis de su pasado y su presente)*, prologado por Bosch.

26 Exiliado en Cuba después de dirigir en 1946 huelgas de los trabajadores azucareros en República Dominicana.

27 Escapó junto a Fidel Castro en la Bahía de Nipe, cerca del puerto de Antilla para evitar ser capturados tras el fracaso de la Expedición de Cayo Confites. Para 1953 se convertiría en uno de los timoneles del yate *Granma*.

ese encuentro la delegación dominicana falsearía acusación a Cuba y a Guatemala de apoyar una invasión a República Dominicana. Ante esta situación, la Delegación venezolana fue instruida para apoyar al gobierno cubano y guatemalteco. En dicha misiva Betancourt apuntó:

“Me permito insinuarle que instruya a Delegación (...) que se acuerde con la nuestra y con la de Guatemala, a fin de que la posición asumida (...) sea coincidente. Confiamos en la posibilidad de obtener cooperación de otras delegaciones.” («Carta de Rómulo Betancourt a Ramón Grau San Martín», 21 de agosto de 1947, en *Documentos diplomáticos de Venezuela 1909-1956*).

Pronunciamiento que constata el conocimiento que tenían los gobiernos de Venezuela, Guatemala y Cuba sobre el proyecto antitrujillista. Además del apoyo brindado al movimiento, se evidenció una alianza internacional entre gobiernos del Gran Caribe en torno a un objetivo común: terminar con la dictadura de Trujillo.

La expedición fue organizada con excesiva publicidad, donde se enrolaron individuos de diferentes sectores sociales, con carencia en cuanto a su preparación ideológica. Si en un inicio Grau apoyó la expedición, la presión del gobierno norteamericano y dominicano definió la actitud del presidente cubano. Grau indicó que los expedicionarios debían dirigirse a un islote de la costa norte camagüeyana denominado Cayo Confites. Finalmente, la sumatoria de varios factores condujo al fracaso de la expedición²⁸, que ni siquiera tuvo la oportunidad de salir del territorio cubano.

Algunos de los individuos que participaron en la expedición de Cayo Confites, estarán protagonizando con posterioridad otras operaciones

28 El 15 de septiembre de 1947 tuvo lugar los sucesos de Orfila en Marianao, donde murió Emilio Tro -pertenecía a la Policía Nacional, su grupo era la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR), estaba desligado de los intereses gubernamentales, con criterios más independientes- a causa de Mario Salabarría -Jefe de la Policía Secreta, que respondía a los intereses de Grau, Alemán y al Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) de Masferrer. Tanto la UIR como la MSR eran agrupaciones armadas de confusa afiliación política que se catalogaban como parte de “el Bonche”. Murieron seis personas y al menos doce heridos. Véase “Sobre los sucesos de ayer”. En: *Diario de la Marina*, La Habana, Año CXV, No. 220, 16 de septiembre de 1947, p. 1.

en Centroamérica y el Caribe. Por ello, se difundirá el criterio de existencia de figuras que se agruparon en la Legión del Caribe. No podemos afirmar que existiesen encuentros regulares entre los miembros de este movimiento antidictatorial, pero sí hay evidencias de contactos. Tal fue el caso del 16 de diciembre de 1947, que se firmó en Ciudad de Guatemala el Pacto del Caribe que señaló:

“Que Juan Rodríguez García, (...) Emiliano Chamorro, Gustavo Manzanaras, Pedro José Zepeda y Rosendo Argüello, (...) José Figueres, (...) concertaron una mutua alianza con el fin de asegurar éxito de las empresas redentoras por iniciar en Nicaragua, Costa Rica y Santo Domingo, para lo cual formaron un equipo revolucionario.

Dispusieron también que cualquier diferencia en la interpretación o aplicaciones del pacto sería sometida a la decisión irrevocable del (...) Dr. Juan José Arévalo, en cuya capacidad, honestidad e imparcialidad tenemos plena confianza...

Podrán adherir a este Pacto en lo adelante los grupos unificados que representan a los pueblos oprimidos del Caribe.” (Móbil, 2012:120)

Pacto que anunció la formación de un equipo insurgente con la finalidad de concretar los postulados del exilio dominicano en territorio quisqueyo, los cuales no pudieron materializarse con la expedición de Cayo Confites. Se constituyó un Comité Supremo Revolucionario con Juan Rodríguez al frente, al cual estarían subordinadas juntas con autonomía en cada país. Oportunidad en la que se debatió sobre la contribución económica que debía dar cada país de acuerdo con sus condiciones. Referido a este tema se aclaró que a medida que se avanzara en la lucha antidictatorial, los territorios liberados deberían de aportar recursos para continuar las acciones. En este encuentro estuvo en debate la intencionalidad de continuar la lucha antidictatorial no solo en el Caribe sino también en Nicaragua (Ameringer, 2015: 127-129)²⁹. Se avanzaría al territorio nicaragüense por la facilidad de transgredir sus fronteras.

29 Juan Gregorio Colindres y Toribio Tijerino eran viejos sandinistas que querían comenzar la lucha contra Somoza. Contaban con el apoyo de Juan Rodríguez y de Arévalo para iniciar una insurrección armada en Nueva

El documento alertó del inicio de la colaboración con Costa Rica, a partir de la petición de José Figueres de que las fuerzas de la Legión del Caribe apoyaran su movimiento. Según el historiador John Patrick Bell la postura asumida por Figueres respondía a que Costa Rica era un país militarmente débil y de ahí la dificultad para enfrentar una guerra civil. El argumento de Figueres se sustentó en la idea de que Somoza ayudaba al gobierno costarricense de Rafael Calderón Guardia³⁰, cuestión que no es suficiente para afirmar que en Costa Rica existía una dictadura en la década del cuarenta. Posteriormente Honduras sería otro punto de escala.

La Revolución Guatemalteca constituía el respaldo del movimiento, por lo que representaba este proceso y por la confianza en Arévalo, muestra de ello fue este Pacto del Caribe. La fallida incursión contra Trujillo en 1947, condujo a la reorganización del movimiento. Este Pacto fue uno de esos intentos para lograr una coherencia en la alianza política internacional dentro del Gran Caribe. Por ello, nuevamente confluyeron figuras que habían participado en la Expedición de Cayo Confites como Juan Rodríguez, Emiliano Chamorro, Gustavo Manzanares, Pedro José Zepeda y Rosendo Argüello. Con la intención de buscar apoyo a su movimiento en Costa Rica, se incorporó a este grupo, Figueres.

Luperón: un nuevo intento contra Trujillo

Cayo Confites fue una de las primeras acciones desde las filas de la Legión del Caribe, aunque no fue la única desplegada durante la década del cuarenta. Hacia mediados de 1948, se comenzó a articular en Guatemala otra operación armada contra Trujillo, la Expedición de Luperón. Al contrario de Cayo Confites, no era una invasión que pretendía el

Segovia antes del 8 de febrero de 1948, *sin esperar a ver lo que sucedía en Costa Rica* -con el levantamiento propuesto por Figueres. Para la insurrección contaban con veteranos sandinistas como Ramón Raudales, Heriberto Reyes, Ismael Peralta. Colindres no pudo materializar su proyecto, pues la Guardia Nacional fue alertada de los planes, frustrando la incursión.

³⁰ Representante del Partido Republicano Nacional (PRN) que durante su gestión presidencial -de 1940 a 1944- adoptó medidas como la promulgación de un Código de Trabajo. El apoyo que recibió del Partido Comunista condujo al aumento de la oposición.

enfrentamiento inmediato con el ejército dominicano. Contaba con una fuerza dividida en tres grupos para una invasión área desde Guatemala, marítima desde Cuba y terrestre desde Haití, con un Frente Interno para cometer actos de sabotaje, así como apoyar a los expedicionarios. Dicho proyecto se elaboró teniendo como sustento el armamento que lograron salvar de la Expedición de Cayo Confites. El intento de los legionarios en la Bahía de Luperón tuvo lugar a finales de junio de 1949. La expedición fue coordinada y financiada en su mayoría por el dominicano Juan Rodríguez, secundado por José Horacio Rodríguez y Jacobo Fernández.³¹

Redactaron un Manifiesto para ser distribuido posterior al desembarco, exhortando a los dominicanos a sublevarse y sumarse al movimiento de liberación. Firmaron el documento Juan Rodríguez como comandante en jefe, Miguel A. Ramírez como jefe del estado mayor y como jefe de operaciones Horacio Julio Ornes a nombre de la Junta Provisional de Gobierno del Ejército de Liberación. Al asumir el poder la Junta de Gobierno proponía entre sus postulados la libertad de expresión y de reunión, reforma agraria, un código de trabajo, eliminación del analfabetismo, respetar la propiedad privada, una administración igualitaria, establecimiento de un ejército digno de un pueblo democrático, así como convocar elecciones libres una vez que el país retornara a la normalidad (Ameringer, 2015:176-177).

La expedición se dividió en tres grupos: el de Horacio Julio Ornes contó con doce combatientes -viajó desde el Lago Izabal en Guatemala hasta la playa de Luperón, en la región de Puerto Plata. Uno de cincuenta y siete hombres (Ameringer, 2015:172)³², al mando de Juan Rodríguez -encargado de aterrizar en La Vega- y el de Miguel Ángel Ramírez³³ -con

31 En la Guerra Civil Española estuvo bajo las órdenes de Alberto Bayo Giroud. Este último tuvo el mando de la aviación para la Expedición de Luperón, fue depuesto pues se aludía que su gestión era tardía y en su lugar fue designado a Jacobo Fernández, quien se ocuparía de organizar la invasión aérea contra Santo Domingo.

32 Las cifras varían en dependencia de la fuente consultada, Ameringer señala -a partir del testimonio de Tulio H. Arvelo- que bajo las órdenes de Rodríguez estaban treinta y seis hombres, fungiendo Eufemio Fernández como jefe de campo.

33 Como Jefe de Estado Mayor de la expedición, de igual forma había tenido ese puesto dos años antes en la de Cayo Confites.

destino San Juan de la Maguana- con veinticinco expedicionarios, estos dos últimos constituían los frentes más amplios y debían de salir del área mexicana (Gómez, 2009:17-18). Fue preparada en territorio guatemalteco, contando con el beneplácito del presidente Arévalo y del coronel Francisco Arana como rememoró el primero de ellos:

“(...) que los dominicanos (...) Tenían unas provisiones en (...) San José (...) En el Lago de Izabal estaba concentrado el equipo principal consistente en dos hidroaviones y (...) máquinas de guerra (...) “Pero les faltaban algunos rifles, Presidente”, dijo Arana “Vengo a pedirle permiso para darles algunos”. Yo trataba este tema con extrema cautela ante Arana, porque me había costado mucho obtener su efervescencia en abril de 1948, (...) “no sabía que estábamos en condiciones de proporcionar armas”, le observé (...) “Unos cuatrocientos rifles podríamos darles, con el respectivo parque”. “Hágalo, Coronel. Los demócratas del Caribe van a agradecerse-lo.” (Móbil, 2012:122-123)

Oportunidad en la que se adquirió armamentos de Guatemala (Ameringer, 2015:169)³⁴, así como material bélico proveniente de México y Estados Unidos. Para la operación militar no solo fueron comprados aviones sino también alquilados.³⁵ En la fase final de los preparativos de la invasión, la fuerza expedicionaria se concentró en un campamento próximo a la base de la Fuerza Aérea de San José en el Pacífico. Además, recibieron entrenamiento con instructores profesionales del Ejército guatemalteco.

Horacio Julio Ornes³⁶ como jefe de operaciones dirigió la expedición. Entre los expedicionarios destacó Federico Horacio Henríquez -Gugú-,

34 En la fase final de los preparativos de la invasión, la fuerza expedicionaria se concentró en un campamento próximo a la base de la Fuerza Aérea de San José en el Pacífico. Recibieron entrenamiento con instructores profesionales del Ejército guatemalteco.

35 Alberto Bayo estuvo en desacuerdo con esta decisión, pues argumentaba que un avión que se alquilaba, podía con facilidad desertar. De los aviones comprados y alquilados, solamente pudo llegar a Santo Domingo el hidroavión Catalina, adquirido por Bayo en Miami. El resto de los aviones desertó o cayó en tierras mexicanas, confiscando el gobierno todo ese material.

36 Después de los sucesos de Luperón estuvo asilado en Panamá, Cuba, México y Estados Unidos. En su estancia en Puerto Rico de 1956 a 1961 trabajó en la revista *Semana* y fundó el Partido Vanguardia Revolucionaria para unir a los exiliados dominicanos.

Hugo Kundhardt, Salvador Reyes Valdés y Manuel Calderón Salcedo, además de los nicaragüenses, Alejandro Selva, Alberto Ramírez y José F. Córdoba Boniche³⁷, el costarricense Alfonso Leyton, así como tres tripulantes norteamericanos: Habet Joseph Marrot, John Chewning y George Scruggs. Entre los dominicanos debe mencionarse la participación de José Rolando Martínez Bonilla, Tulio Arvelo Delgado³⁸ y Miguel A. Feliú Arzeno. Según el testimonio de Alberto Bayo -quien estuvo involucrado en los preparativos de la expedición de Luperón- entre los cincuenta y cinco “legionarios” que participaron en la expedición, habían seis mexicanos, que fueron detenidos en los puertos de Cozumel, así como de Cuyo.³⁹

La expedición de Luperón fue un fracaso, aunque lograron desembarcar en territorio dominicano el 19 de junio de 1949⁴⁰ no pudieron derrocar a Trujillo. Los cinco expedicionarios que sobrevivieron a la incursión fueron condenados a treinta años de privación de libertad, me refiero a José F. Córdoba Boniche, José Rolando Martínez Bonilla, Tulio Arvelo Delgado, Miguel A. Feliú Arzeno y su principal organizador Horacio Julio Ornes. No obstante, la intervención de la OEA logró que en febrero de

37 Luchador antisomocista que estaba exiliado en Guatemala. Participó en la Guerra Civil costarricense y tras el triunfo de Figueres, permaneció tres meses en Limón a la espera de invadir Nicaragua. Las contradicciones de Figueres con los legionarios, provocó su salida de Costa Rica, dirigiéndose a Guatemala. En este último fue reclutado por un ex oficial de la Guardia Nacional de Nicaragua para invadir dicho territorio. En su defensa frente al tribunal dominicano -posterior al fracaso de la Expedición de Luperón- afirmó que pensaba que se dirigía la expedición a Nicaragua y que solo 24 horas antes supo que se dirigían a Santo Domingo. Amnistiado el 20 de febrero de 1950, fue deportado a Nicaragua. Durante el viaje logró pedir asilo en Panamá, trasladándose posteriormente a La Habana.

38 Después de Cayo Confites se estableció en Puerto Rico, reportando para el periódico *Diario de Costa Rica*, de Luis Muñoz Marín. Por indicaciones de Juan Rodríguez a inicios de 1949 viajó a La Habana, con el pretexto de que cubriría la inauguración de la serie mundial de béisbol programada para el 20 de febrero. Se alojó en el Hotel San Luis, contactó con el dueño Cruz Alonso, con Eufemio Fernández -jefe de la policía secreta, principal guardaespaldas de Prío- y Juan Bosch para los preparativos de una nueva expedición antitrujillista.

39 Este apresamiento indicaba que Manuel Ávila Camacho colaboraba con el régimen trujillista, aunque Alberto Bayo en las páginas de *Tempestad en el Caribe*, reconoció el apoyo del presidente mexicano a la Legión del Caribe. Bayo Giroud tenía la misión de ir a La Habana y mandar una expedición a Santo Domingo, cuestión que no se materializó pues su salida tuvo que suspenderse pues los aviones fueron detenidos en México.

40 En la Sección *En Cuba*, en lo referido a la política americana véase “La Legión del Caribe”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 41, No. 26, 26 de junio de 1949, pp. 68-69.

1950 Trujillo dictara una Ley de Amnistía que permitió que los expedicionarios quedaran en libertad -a los ocho meses-, quienes salieron rumbo al exilio.

Con esta acción, el dictador dominicano pudo constatar que Guatemala, Cuba y Costa Rica no solo se oponían a su administración, sino que apoyaban operaciones militares para instaurar un gobierno de corte “comunista”. Afirmaba que había sido “víctima de lo que él llamaba el comunismo internacional personificado por los gobernantes de Cuba, Guatemala y Costa Rica” (Ameringer, 2015:186) y de romper con la estabilidad continental. En el área latinoamericana aumentaron las contradicciones y las tensiones en las relaciones internacionales.

A pesar de los fallidos intentos de la expedición de Cayo Confites y de Luperón generaron inquietud en el régimen trujillista. La intencionalidad de derrocar la dictadura permitió no solo articular un movimiento opositor con el protagonismo de los exiliados, sino incorporar a su proyecto a individuos de distintas nacionalidades constituyendo una alianza política internacional dentro del Gran Caribe. A la que podemos sumar el respaldo que lograron a nivel gubernamental, desde la anuencia de Guatemala, Cuba, Venezuela hasta Costa Rica.

Posterior a la expedición de Luperón siguieron los intentos por derrocar a los gobiernos autocráticos del área, inclusive algunos legionarios viajaron por los países democráticos de América Latina en busca de respaldo para su lucha. Miguel Ángel Ramírez señalaba que no se rendirían hasta que Santo Domingo, Honduras y Nicaragua fuesen restauradas en su puesto entre las otras naciones democráticas. A pesar de los reiterados intentos de desmontar la dictadura, se mantuvo en el poder hasta el asesinato de Trujillo en 1961. Suceso que ponía término a su administración, pero no a su régimen pues siguió el “trujillismo sin Trujillo”.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Matos, Eliades (2012). *La telaraña cubana de Trujillo (Tomo II)*. Editora Búho, Santo Domingo.
- Ameringer, Charles D (2015). *La Legión del Caribe. Patriotas, políticos, mercenarios, 1946-1950*. Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana.
- Ayerbe, Luis Fernando (2012). *Los Estados Unidos y la América Latina. La construcción de la hegemonía*. Fondo Cultural del ALBA, La Habana.
- Patrick Bell, John (1971). *Crisis in Costa Rica. The 1948 Revolution*. Institute of Latin American Studies, University of Texas Press, Estados Unidos.
- Bosch, Juan (2002). “Un capítulo nuevo en la lucha contra Trujillo.” En: *33 artículos de temas políticos*. Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, pp. 221-232.
- Caparros, Rogelio (1949). “La Legión del Caribe, baluarte democrático de América”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 41, No. 33, 14 de agosto, pp. 68-69.
- “Carta de Rómulo Betancourt a Ramón Grau San Martín”. En: *Documentos diplomáticos de Venezuela 1909-1956 (1947 Clasificado)*, Cajas de América Latina, Archivo del MIN-REX, 21 de agosto de 1947.
- Ferrero, María Dolores y Matilde Eiroa (2016). “La oposición antitrujillista, la Legión del Caribe y José Figueres de Costa Rica (1944-1949)”. En: *Revista Complutense de Historia de América*, España, volumen 42, diciembre, pp. 175-201.
- Gómez Ochoa, Delio (2009). *La victoria de los caídos*. Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana.
- González Scarpetta, J. (1946). “Una entrevista con el presidente de Venezuela”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 38, No. 25, 23 de junio.
- Quintana, Jorge (1947). “El Jefe del Ejército cubano decapitó a la Revolución Dominicana”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 39, No. 52, 28 de diciembre de 1947, pp. 38-43.
- “La Legión del Caribe”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 41, No. 26, 26 de junio de 1949, pp. 68-69.
- Lora H., Quisqueya (2010). “Historia dominicana y sociedad civil 1935-1978”. En: Colectivo de Autores: *La sociedad civil dominicana. Contribución a su historia*. MUDE, CIES/UNIBE, Alianza ONG, Santo Domingo.
- Móbil, José Antonio (2012). *Guatemala, el lado oscuro de la historia (Tomo II)*. Editorial Serviprensa, Guatemala.

Prieto Rozos, Alberto (2012). *Visión Íntegra de América*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

“Santo Domingo cree aun que habrá invasión”. En: *Diario de la Marina*, La Habana, Año CXV, No. 220, 16 de septiembre de 1947, p. 32.

“Sobre los sucesos de ayer”. En: *Diario de la Marina*, La Habana, Año CXV, No. 220, 16 de septiembre de 1947, p. 1.

Vázquez García, Humberto (2012). *La expedición de Cayo Confites*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Caribeños

Caribes
Número 5 · Julio-diciembre 2021

El barrio venezolano a mediados del siglo XX

Origen del pensamiento y la acción de Nora Castañeda

Sandra Angeleri*

Introducción

Los primeros años de vida de Nora Castañeda ilustran la historia reciente de Venezuela. Desde su voz escrita y oral se repasan los años de su formación cuando grandes contingentes de población rural se trasladaron del campo a la ciudad siguiendo el ritmo del impacto petrolero. Las movilizaciones de mujeres, primero contra la dictadura de Pérez Jiménez (1950-1958) y luego exigiendo respuestas a las promesas incumplidas de la democracia (1958-1964), dan cuenta de años de luchas estructuradas y estructurantes en la comunidad de la familia y del barrio. Su temprana biografía da testimonio de la dinámica colectiva, acumulativa y continua del despojo de la población de los barrios reacia a morir, pero también del marco de largo alcance de su resistencia, deseo revolucionario y respuesta comunitaria por la vida. La estrategia discursiva del texto registra cómo Nora, así como las mujeres y hombres que la conocieron,

* Profesora titular jubilada de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

elaboran para sí mismos el significado de sus vivencias al tiempo que visibiliza los vínculos entre las estructuras macro sociales, instituciones, ideologías, vivencias, aspiraciones y militancia social y política.

El punto de partida es Carmen Delia¹

Viene otra niña para una madre sola que recién llega a Caracas, una mujer joven, campesina. Se encamina a la capital enamorada, siguiendo, al futuro padre de sus primeras dos hijas. Lo primero que elige hacer es cambiarse el nombre. Quiso bautizarse ella misma y renacer para enfrentar una y otra vez todas las desigualdades. Se erigió sola, junto a otras mujeres también solas, para criar, formar y educar y, por qué no, hacer política en el barrio. Carmen Delia, la mamá de Nora Castañeda. Ambas levantaron una familia extendida numerosa y solidaria, germen de vida comunitaria, donde reinaba el cuidado mutuo.

En 1942, de Carmen Delia Castañeda y de Julio César Alvarado nace Nora Castañeda, en la Maternidad Concepción Palacios de Caracas. Recibe y encarna el legado de una Venezuela que había pasado de ser un país rural a urbano, con grandes contingentes de población que habían emigrado a la capital y se habían instalado en los novísimos barrios que comenzaban a insertarse en la ciudad. En dos de estos barrios, en San José de Cotiza y en el 23 de Enero, Nora aprendió las primeras lecciones de vida. Transcurrían los duros años de la segunda guerra mundial y de la dictadura de Pérez Jiménez cuando se consolidó la matriz de una Venezuela productora de petróleo con la generación de inmensas ganancias para la economía transnacional, pero cuyo Estado sólo repartió pocas migajas a la vasta mayoría empobrecida del país.

En medio de la Venezuela de esos tiempos, Carmen Delia y Nora desafiaron juntas el destino de pobreza que las vio nacer, decidieron luchar

¹ Este trabajo es ampliamente deudor del trabajo creador y comprometido de Mirna Lascano, quien me acompañó en los primeros pasos que dimos juntas allá por el año 2009, y de María Mercedes Cobo, asistente de investigación, quien con sus reflexiones poéticas me motivó a redactar un texto dirigido a ser leído por las mujeres y hombre que intento reflejar en estas páginas.

para dar a luz una vida buena. Ambas, madre e hija, se hermanaron para que la familia existiera en el estudio, en la agitación de las ideas, en hacer el bien colectivo y en plantarse con entereza frente a la vida vivida. Nora tenía pocos años cuando acompañaba a su mamá a trabajar al cine del barrio donde vivían. Junto a sus hermanas y hermanos vendía dulces para incrementar el salario de Carmen Delia, quien trabajaba como acomodadora y complementaba el escaso dinerito que recibía en el cinematógrafo cocinando y limpiando en casas de personas más adineradas.

La relación entre Carmen Delia y el padre de Nora, Julio César Alvarado, ya no encontraba acomodo en el estado Lara. Juntos emigran a la urbe caraqueña siguiendo el llamado del amor y de los tiempos. Su nieta, Nora Rivero Castañeda cuenta que, en la década de los cuarenta, su abuelo --a quien Norita, no llegó a conocer-- fue Secretario de Educación y Secretario de Gobierno. Hasta el día de hoy es recordado por su militancia política dentro de Acción Democrática (AD) en contra de los regímenes de Juan Vicente Gómez (1908-1935) y Marcos Pérez Jiménez (1952-1958). Era dueño de tierras que donó, en parte, al Concejo del Municipio donde habitaba. Carmen Delia, la madre de Nora, desde muy joven también fue activista política y militante de Acción Democrática. Hasta el final de sus días. Quizás la vocación política fue parte del puente amoroso entre ambos.

En esos tiempos de creciente urbanización, muchos terratenientes solían abandonar los campos. Había perspectivas prometedoras en las ciudades. El capital agrícola, auxiliado por los créditos condescendientes otorgados por más dinero del que valían las tierras, se transfiere a los espacios urbanos. Los dueños de las fincas, al recibir el dinero de los créditos hipotecarios, lo colocan en las ciudades para realizar actividades mercantiles o de construcción. Cuando llega el momento de la conclusión del préstamo, entregan sus fincas. El dinero recibido equivale a ventas a precios excepcionalmente altos y los terratenientes están más que satisfechos con las ganancias. El Estado se convierte en una agencia crediticia y el crédito se coloca en las ciudades.

Nora no conoció a su papá de buenas a primeras, sino que lo conoció siendo ya una niña bastante grande. Nora Rivero Castañeda cree que lo conoció como de 12 años. Fue una de las 15 hijas e hijos que tuvo Julio César Alvarado. Más tarde, Carmen Delia estableció otras relaciones de pareja y tuvo tres hijos más y otra hija. Fueron seis en total: tres mujeres y tres varones. De sus seis hijos sólo dos, Pablo y Judith --que son los menores-- llevan el apellido paterno. Pablo, que a los siete años ya trabajaba vendiendo periódicos y limpiando zapatos, recuerda que “ella quedó muy sola de todos sus maridos y tuvo que salir a la calle”. Nora tenía un carácter fuerte, pero también era muy cariñosa. No les quedaba otra que ser fuertes y arrimar el hombro todos juntos.

La madre de Nora es la mujer latinoamericana y caribeña que nace cruzada por las distintas opresiones: mujer, pobre, de color sospechoso y huérfana. Desde pequeña tuvo que trabajar para poder comer y tener techo. Desde muy temprano fue madre y proletaria. La clase de las mujeres de los sectores populares que de mujer a mujer se sostienen las unas a las otras. Nora niña ya era solidaria, independiente y responsable de sí misma. Cuidaba a sus hermanos, era la segunda de los seis hijos de Carmen Delia y la más líder de todos. Todos veían sus pasos de avanzada y sus ganas de estudiar y comprender mucho. Por vivir en la Quebrada de Caraballo, cerca de la Comandancia, estudió en la escuela de Cotiza. Las Castañeda se mudaron luego para el 23. Primero Carmen Delia y su muchachera seguida, al poco tiempo, de Rosita, la hermana menor de Nora, con sus hijas. Una de las hijas de Rosa, Janet Castañeda, nos cuenta que Ildefonza, también se cambió el nombre y pasó a ser Rosa.

Venezuela se transforma en barrio

La Caracas a la que Carmen Delia y Julio César emigraron era la capital de una Venezuela ya plenamente transformada en país urbano, con grandes cantidades de población campesina instalada en los novísimos barrios que empezaban a insertarse en la ciudad. La conmovición petrolera perforó con sus sondas el espacio y el tiempo venezolanos produciendo un estancamiento relativo del ambiente rural mientras el urbano avanzaba

con prisa. Hasta ese momento, la mayoría de la población trabajaba en la labranza y el destino del café era, en cierto modo, el de todo el país. Pero la aparición del petróleo había desplazado a las ciudades numerosos campesinos desarraigados que se hacen buhoneros, empleados de botiquín, taquilleros de cine y toderos de cuánto oficio se le aparecía al alcance de las manos (Rangel, 1977, 175).

El petróleo había provocado el desplazamiento a las ciudades. El gasto fiscal proveniente del petróleo se había dirigido a la construcción de obras públicas sobresaliendo los superbloques y las arterias viales. Caracas se transforma en cabeza de pulpo cuyas extremidades llegan a todo el territorio. Pero la ciudad, movida por el gasto público proveniente del ingreso fiscal petrolero no distribuyó esas ganancias de forma equitativa entre toda la población arribada a las ciudades. Las clases medias recibieron un impulso desde la instauración del petróleo, pero no así las oleadas de población rural a quienes se les dificultaba todo derecho. La migración se transformó en un problema que se agudizó por falta de acceso a la educación y de una vida buena en el interior del país. Las carencias de humanidad de tal economía, se hicieron evidentes para Nora. Ella promovió “la economía solidaria, que es una economía popular, una economía comunitaria, una economía fundamentada en la sororidad, la solidaridad entre mujeres. Es además una economía donde nos ponemos siempre en lugar de la otra, en el lugar del otro y a partir de allí, avanzamos”.

El barrio es la nueva entidad demográfica, el nuevo baluarte y destino del país, semillero de rebeldías. Allí está la síntesis de ese vuelco en la vida de las Castañeda. Desde 1950 Venezuela será un barrio. Aunque, como toda periferia que define al centro, el barrio fue invisibilizado hasta que, a principios del siglo XXI, la Revolución Bolivariana irrumpió con las fuerzas de una tempestad contenida. Barrio Adentro, Las Madres del Barrio, Misión Milagro, Misión Sonrisa, Misión Negra Hipólita, Misión Niño Jesús, son los nombres de algunas de las instituciones chavistas dirigidas a atender al barrio y a su gente ignorada hasta entonces. Marginales se les llamaba. En 2009, Jacqueline Faría, la ingeniera hidráulica que organizó las mesas de agua para que el líquido llegara a todos los

rincones empobrecidos de la ciudad capital quiso tener información sobre los espacios que ocupaban los barrios que le tocaba administrar. Se encontró con que los cerros estaban pintados de verde y totalmente vacíos de humanidad. Habían borrado del mapa la población de los barrios.

Las mujeres y los hombres de esa Venezuela rural encantada por la modernidad urbana emigraban porque pensaban que les aguardaban unas oportunidades que pocos de ellos obtuvieron. Para aventurarse a ir a la ciudad debían arrullar sueños. En la Caracas de esos días, el cine era sentido como el emblema del Siglo XX. El cinematógrafo ponía al alcance de casi todo el mundo leyendas de amor, películas de vaqueros, guerras mundiales, la Revolución Mexicana, *Tiempos Modernos* de Charles Chaplin, genialidades de Cantinflas. La población del barrio se reflejaba en esas funciones cuyo espejismo ponía a su mano imágenes oníricas para alimentarse. La gran mampara que es la urbe repleta de los encantos del Siglo XX, importados merced al petróleo, se presenta a los recién llegados como sueños conquistables. Gran parte de esa migración que se desplazó para radicarse en los barrios, saldrá decepcionada y no pocos serán tragados por el medio urbano. Pero éste no será el caso ni de Carmen Delia, ni de sus hijas.

Pocos meses después del nacimiento de Nora, en septiembre de 1942, en plena guerra mundial, el presidente Rómulo Betancourt se cuadra frente al conflicto intra-capitalista alineándose con el eje aliado y en contra de Alemania, Italia y Japón. Hace alarde de la subjetividad democrática que la población había desplegado luego de la muerte de Juan Vicente Gómez. Después de su muerte, cuarenta mil personas habían manifestado por las calles de Caracas pidiendo libertad y algo que nadie había pedido antes, democracia (Rangel, 2006, 105). Se vivían tiempos que estaban dando a luz la irreverente cultura democrática del barrio venezolano. Antes el país era una república, pero no era una democracia. Había líderes militares, dictadores, republicanos oligárquicos. Desde mediados del siglo XX, la democracia no solo significa ser libre, caminar como se quiera, imprimir un periódico u organizar un partido político (Rangel, 2006, 107). La gente percibe que la renta del petróleo pertenece a toda la ciudadanía y concibe la democracia como justicia social, como el derecho a

tener derechos. Las y los venezolanos asumimos que tenemos derecho a la salud, a la educación, al trabajo y la vivienda. La libertad de expresión no le cuesta nada a un gobierno, mientras que los derechos de salud implican costos que, en el caso de Venezuela, deben de ser cubiertos por la renta del petróleo.

Las élites venezolanas no creían en esa democracia, la veían como un comunismo desafiante donde los pobres están prestos a arrebatarles lo que disfrutaban. En 1958, cuando el dictador Pérez Jiménez fue derrocado después de 10 años en el poder, persuaden a los menos beneficiados por el petróleo que el país ha ingresado a la democracia. ¿Y cómo los convencieron? Dándoles beneficios. El Banco Federal, el ministerio de finanzas, el ministerio de industrias. Los préstamos gubernamentales se otorgan a los directores generales de las cámaras de la industria y la economía nacional pasó a ser administrada por los empresarios. Los sindicalistas complacientes son premiados con el instituto de la seguridad social, el ministerio de educación, el ministerio de salud, el Banco de los Trabajadores. Todo lo que la política social manejaba fue entregado a los líderes sindicales. El ejército recibió el costo total de la compra de armas con el acuerdo privado de que nadie se entrometería en los negocios de los pertrechos militares. La jerarquía eclesiástica recibe subsidios. Las compañías petroleras extranjeras reciben sus concesiones. ¿Quién gobernó? Quienes distribuyeron un subsidio a todos los sectores. ¿De dónde provienen los recursos para ese subsidio? De la renta de los ingresos del petróleo. El Pacto de Punto Fijo, firmado en Nueva York, distribuyó las migajas de los ingresos del petróleo, que en los años sesenta eran relevantes, a la gente de los barrios (Rangel, 2006, 95).

El auge petrolero ocasionó la migración de Carmen Delia Castañeda y de Julio César Alvarado a Caracas. La exportación petrolera dislocó el crecimiento endógeno que colapsó frente a las importaciones promovidas por un Estado titular de la renta de hidrocarburos y la migración campo-ciudad se convirtió en un problema.

Como respuesta a la inercia del aparato del Estado frente a las necesidades populares, surgen movimientos que protagonizan varios conflictos

sociales y cívico-militares contra el oficialismo estatal y la burguesía nacional comprometidos con el nuevo imperio y su el liberalismo modernizador del proyecto dominante. Expresiones de tales movimientos son los levantamientos militares (el Guairazo, el Carupanazo y el Porteñazo en 1962), la guerrilla, las gestas estudiantiles y las tradiciones cooperativistas y de justicia liberadora religiosa. La madre y el padre de Nora habían nacido en la tierra que más tarde sería uno de los epicentros de la lucha armada en Venezuela. Aún resuenan en las montañas de Lara los gritos y los sueños de los hombres y las mujeres de la historia guerrillera. Nora es hija de esa gesta. Nora montaña, Nora, hija de Carmen Delia. En el año 2010, Nora cuenta la vida de su madre. Al nombrarla garantiza su existencia y la entereza eterna de su ser espiritual que las relaciones laborales de la ciudad intentan negar. Es una historia de vidas entrelazadas que representa la continuidad de la rebelión. Es la vida de Nora convertida en la historia de un país, de un continente, de tantas mujeres y de tantos hombres que al rescatar en la memoria siguen viviendo.

En medio de la Venezuela de estos años, Carmen Delia y Nora desafiaron el destino de pobreza que las vio nacer, ellas decidieron luchar para vivir. Ambas, madre e hija, se hermanaron para que la familia mancomunada existiera en el estudio, en la agitación de las ideas, en hacer el bien colectivo y en plantarse con firmeza frente a la vida vivida. Tan pronto como aprendió a caminar, Nora aprendió a ser solidaria, independiente y responsable de sí misma. Tenía pocos años cuando acompañaba a su mamá a las casas que Carmen Delia limpiaba. Al jugar junto a las hijas de la dueña de la casa, veía las diferencias de clase y se preguntaba por la razón de la desigualdad entre ellas. Trabajo de cuidado en el hogar propio y en la casa ajena y, además, tejer comunidad y ser activista en el barrio. La triple jornada de trabajo de las mujeres de los sectores populares.

La burguesía al poder

Isaías Medina Angarita fue presidente de Venezuela desde 1941 hasta 1945. Luego del derrocamiento de Medina Angarita el 18 de octubre de

1945, Rómulo Betancourt pasó a presidir la Junta de Gobierno y manejó al país hasta el 17 de febrero de 1948. Durante el gobierno de Angarita, en mayo de 1944, el Comité Pro Sufragio Femenino, la Agrupación Cultural Femenina y la Asociación Venezolana de Mujeres toman las calles de Caracas para exigir el derecho a votar y a ser elegidas. En octubre de 1946, cuando Nora recién tiene cuatro años, las mujeres organizadas logran el voto para las mayores de 18 años en las elecciones de representantes para la Asamblea Nacional Constituyente. La nueva Constitución, aprobada poco después, el 5 de julio de 1947, le da rango constitucional al voto femenino y el 14 de diciembre de 1947, las mujeres venezolanas votan por primera vez en una elección presidencial. Eran tiempos de institucionalización del Estado. Tres líderes, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba dirigen la modernización política. Partidos, sindicatos, organizaciones de mujeres, asociaciones estudiantiles aparecen por todos lados. Los partidos políticos y sus líderes ofrecieron por enésima vez democracia a la ciudadanía que pedía ver cumplidas las promesas que les habían hecho. ¿Pero qué hicieron los dirigentes? En 1958 firmaron en Nueva York el Pacto de Punto Fijo que hizo de los líderes políticos los gerentes del Estado que permitieron y manejaron el poder a favor de las élites.

Para crearse y robustecerse, los partidos hicieron concesiones verbales a las inquietudes de la población de los barrios. La agitación en la prensa y el parlamento, la acción en los sindicatos y en los gremios profesionales, las polémicas incesantes estaban en plena marcha. En la Venezuela de mediados del siglo XX ya era factible el tipo de lides que robustece a los partidos. Nora Castañeda, estudiante radical, acompañó estas organizaciones partidistas. Fue niña cuando la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) y fue adolescente durante el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964). En el barrio se va gestando la militante, la muchachita valiente, la fermentoriana orgullosa.

Los partidos y los movimientos que habían peleado contra Pérez Jiménez desde la sombra de la ilegalidad tenían fama de radicales. Pero, a fines de la década de los cincuenta, con la huida del dictador a República Dominicana, todo cambió. La burguesía ascendió la cuesta del poder y

compaginó el orden político con la estructura económica. Los partidos casi no habían conocido lo que era el trabajo legal, en las plazas públicas. COPEI vivía, desde su fundación, en estado de conservación bajo formol. Sin agitar y por lo mismo sin sentir la rudeza de la represión. Al abrirse las compuertas de las libertades, su juventud se volcaba a las calles; si en el país se agudizaba el orden pretoriano, desaparecían de los espacios públicos. En cambio, Acción Democrática (AD) y el Partido Comunista (PCV), partidos que tuvieron gran influencia en Nora joven, registraban otras experiencias. Ambos ganaron fama de radicales debido a la clandestinidad que el poder les reservó. Hasta el 23 de enero, AD fue considerado un partido de pobres radicales y la policía no era tan cruel con el PCV como con AD. Luego se dio vuelta la tortilla y el PCV se convirtió en el partido más temible por toda la leyenda de la Guerra Fría contra los comunistas, cuando se hablaba de niños separados de sus madres y se tiñó de un aire siniestro las andanzas de esta agrupación política (Rangel, 2006, 131). Nora fue parte de esa juventud revolucionaria vinculada a los partidos en resistencia clandestina.

Ya desde diciembre de 1952, cuando los militares arrebataron con fraude las elecciones presidenciales instaurando la dictadura, el movimiento estudiantil se pronunció contra la dictadura acompañando las luchas partidistas durante varios años contra Pérez Jiménez. A raíz del anuncio del plebiscito del 4 de noviembre de 1957, el movimiento estudiantil desata una serie de protestas, huelgas y manifestaciones callejeras. La Seguridad Nacional arremete contra el estudiantado de los liceos y las universidades. Los centros de secundaria, entre los cuales se destaca el Fermín Toro donde estudiaba Nora, realizan varios paros sucesivos. A lo largo del mes de enero de 1958 el estudiantado aún sigue manifestando y resistiendo contra el gobierno. El 22 de enero se incorpora a otros sectores de la sociedad en protesta contra el gobierno de Pérez Jiménez que provocan la huida del dictador (Colectivo de redacción de la Fundación Somos, 2017: 14-15). No nos sorprende que, como liceísta, Nora participara como militante plena en el movimiento estudiantil. El Fermín Toro era el liceo zonificado para el 23 de Enero donde ella vivía. Era el más come candela de la Caracas de aquella época y quien controlaba el Fermín Toro controlaba el centro de Caracas y la zona aledaña a Miraflores.

El Andrés Bello y la Técnica de Los Chaguaramos también eran rebeldes, pero por vivir en el 23 de Enero, a Nora, le tocó el Fermín Toro.

En el Fermín Toro fue donde, a los 14 años, al compás del movimiento estudiantil radicalizado por las promesas incumplidas de la democracia, Nora comenzó a despertarse y a formarse. Participaba en reuniones, concentraciones, marchas de protesta. Era una estudiante aguerrida. El estudio estaba presente como dispositivo de superación de la pobreza en las Castañeda, pero tuvo el valor agregado de ser plataforma de rebeldía. Por decisión de Carmen Delia, al graduarse de bachiller, fue Nora quien siguió estudiando al entrar en la Universidad Central de Venezuela con la responsabilidad familiar de luego asistir a los demás. Siguió la carrera de Economía. Luego, con el tiempo, los otros hermanos también se graduaron.

La década que va de 1948 a 1958, que corresponde a la infancia de Nora, trasvasa el capitalismo hacia la industria básica y manufacturera, y engrandece a una burguesía que con ello ya tiene fuerza para aspirar al poder político. Hay ya una clase social que puede reconciliar la infraestructura productiva con la superestructura política partidista. El capitalismo rige ya en el país y todo ello es obra de ese fórceps, a veces sangriento, de la dictadura militar instaurada en Venezuela desde 1948 hasta 1958. Con el depuesto presidente ya lejos, se articula el nuevo gobierno que proporciona al país un orden estable para el desarrollo de un capitalismo periférico. Las infinitas complicaciones sobrevenidas no pueden funcionar sin la discusión y el venezolano de esos tiempos, comunicativo y polémico, es un arquetipo engendrado por lo que es ya una sociedad donde todo se discutía, en la calle, en el barrio, en los periódicos, en las tertulias y en la educación secundaria y universitaria.

La burguesía constata que puede mantener el Estado existente introduciendo en él algunos toques reformistas. Así, el 23 de enero de 1958 culminó el salto de la burguesía interna hacia la cúspide del poder que controla a todos los partidos que ya no rezongarán salvo cuando se les reduzca la cuota burocrática. Las disidencias radicales que algunos partidos como AD albergan son extirpadas con precisión quirúrgica. Hasta

1960, en Venezuela no hubo revolucionarios tal como los entendemos hoy cuando por revolucionario se entiende quien que lucha por abatir el Estado burgués y no vacila en acudir a la insurrección con tal propósito. Hasta la aparición en 1960 del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), al cual Nora se incorpora desde el mismo momento de su fundación, jamás alguien declaró el designio de destruir el Estado burgués y de trillar cualquier camino para lograrlo.

Al cumplir los dieciséis años Nora estaba plenamente integrada a la vida política estudiantil de un país y de una ciudad donde la dictadura había cumplido la tarea violenta de arrollar los obstáculos a la expansión del sistema capitalista. Se integró al MIR revolucionario buscando respuestas a las necesidades que la vida de su familia, del barrio y del país le emplazan.

Entre el barrio, el liceo y la lucha contra el dictador y a favor de la democracia va comprometiéndose. Se hace firme, bien plantada, decidida y estudiosa. Cambia la mirada de las montañas historia larenses de Carmen Delia por el cobijo de la montaña del Waraira Repano. Montañas, clandestinidad, protestas, luchas, represión, masacre, rebeldías, libertad y la gloriosa población combatiente de los bloques del 23 de Enero. Vivió en el Bloque 28 con su familia: la Nora fermentoriana.

Lazos en el barrio

Pérez Jiménez había reubicado en el 23 de Enero a varias familias de los alrededores que habían sido desalojadas para construir los bloques. Otras venían del Barrio Belén, de la calle Paramaconi y hubo quienes, como las Castañeda, llegaron de San José de Cotiza. La mudanza no era siempre definitiva. Al barrio se iba y se venía. Por razones de seguridad ante los allanamientos o por crecimiento de la familia ante los nacimientos. La comunidad de las mujeres del 23 de Enero es la subjetividad resistente a un gobierno negligente con sus familias, con el barrio. Los sentimientos y respuestas compartidas generan lazos profundos de afectividad que perduran hasta el día de hoy.

El proyecto habitacional que hoy conocemos como el 23 de Enero se denominó, en sus orígenes, 2 de Diciembre, fecha que alude a cuando el General Pérez Jiménez asume la presidencia en 1952. Fue construido entre 1955 y 1957. Tras *El Nuevo Ideal Nacional* perezjimenista, caracterizado por grandes inversiones en arquitectura y obras públicas, la mayor disponibilidad de dinero estaba en manos del Estado, gracias al aumento de la producción petrolera y a la modificación de algunas cláusulas legales respecto a la explotación de los hidrocarburos. Concebía la transformación del medio físico como vía para fortalecer la patria digna, libre del problema social y la salubridad originados por la proliferación de ranchos y la formación de barriadas. La aparición de una la organización obrera con experiencia en prácticas de lucha social y de acción gremial inclina parcialmente el eje de la balanza a favor de la población rural recién arribada a Caracas que habitaba el Veintitrés. Si algún abuelo o abuela pasa por El Silencio, la Universidad Central de Venezuela y El Paraíso evocará a Pérez Jiménez y además de darnos una lección de historia seguro que va a rememorar la construcción de estas arquitecturas, ejemplos del mismo proyecto de viviendas de los bloques del 23.

Carlos Raúl Villanueva, director del Taller de Arquitectura del Banco Obrero, fue artífice de esta estrategia habitacional del gobierno que buscaba dar respuesta a la migración que estaba desbordando la ciudad amenazando en transformar la zona metropolitana en un gran rancharío. La intención era reubicar a la población recién migrada a Caracas en los súper bloques. Su estilo de edificación fue ejemplo para proyectos similares en Maracaibo, Maracay, Valencia y Ciudad Bolívar. La distribución de los bloques en terrazas y rodeados de naturaleza donde también se construyeron el jardín de infancia, el mercado y la iglesia en el centro, con bloquecitos menores hacia los lados rodeados de estacionamiento, fue expresión del modelo urbano imperante. Se dotó a la urbanización de zonas comerciales, zonas de servicios comunales, parques infantiles, campos deportivos escolares, casas cunas, y escuelas artesanales hacía hincapié en conservar la ciudad jardín y promover valores colectivos propios de la vida urbana en las familias trabajadoras. Fueron 9.176 apartamentos en un total de 38 súper bloques de 15 pisos y 42 bloques pequeños (los bloquecitos) que contaban con 17 jardines de infancia, ocho

guarderías, 25 edificios de comercio, cinco escuelas primarias, dos mercados y dos centros cívicos, para una población aproximada de 60.000 habitantes (Contreras, 2000: 54-56).

Luego de la huida del dictador Marcos Pérez Jiménez, muchos habitantes de los barrios del Oeste invaden los apartamentos de lo que entonces se conocía como la Unidad Residencial 2 de Diciembre, así como los bloques de Pintos Salinas y Simón Rodríguez. Estaban vacíos y en vías de ser adjudicados. La misma madrugada del 23 de enero, la gente sale a la calle agitando banderas y colocando barricadas. Se gestaba el alma rebelde de las parroquias caraqueñas. El apartamento de las Castañeda quedó rápidamente fichado. Era allanado siempre que pasaba algo. Ante el hostigamiento continuo, Nora tuvo que regresar varias veces a San José de Cotiza o alojarse en otras casas de la zona que le servían de concha.

La represión contra el bloque 28 era violenta. Cuando sucedía algo, los primeros apartamentos que allanaban en el 23 eran de la familia Castañeda, los Ávila, los Cedillo, los Millán, los Leiva. Requisaban todas las viviendas buscando armas y a veces las encontraban. Bajaban a todos los hombres y con frecuencia se los llevaban presos por más de treinta días a la cárcel de La Planta, en el Oeste de Caracas. Las mujeres de la edad de la mamá de Nora consolidaron vínculos de solidaridad imborrables visitando las cárceles, defendiendo a sus hijas e hijos y consolándose en los entierros. Había que dormir en el piso. Ametrallaban los bloques a diestra y siniestra. Detrás de la nevera, en la cocina, la pared estaba perforada por los disparos. Los colchones y los cojines estaban también agujereados, a veces por pura maldad. Y los que hoy son adultos, y en ese entonces comenzaban a estudiar en kínder, narran que muchas veces en la escuela se formaba, muy de repente, un tiroteo. Los sacaban de los salones. La Guardia, nos cuenta Marisol una sobrina de Nora, echaba plomo para arriba, hacia los apartamentos.

La memoria hablada trae momentos que nos hacen pensar que además de los sobresaltos y riesgos experimentados al elegir una vida de lucha por la comunidad también fue asumida feliz y valientemente. También

se vivía con alegría. Todas las tardes, religiosamente, de cinco de la tarde a nueve de la noche, hora en que comenzaba la novela, las abuelas Castañeda, Millán y Pérez jugaban dominó hasta que, como lo dice Janet Castañeda, “calabaza, calabaza, cada cual para su casa”.

Rosita Castañeda, hermana menor de Carmen Delia, fue partera de un hijo de Pepino, el entrevistado que nos introdujo a todo el Bloque 28 del 23 de Enero. “Rosa me parteó a la mujer mía y al momento de ver al niño dijo: “¡Otro guerrillero más!” La memoria hablada en la radio y en las entrevistas remonta a la génesis en el barrio del socialismo comunitario. La historia contada revela los lazos entre las mujeres Castañeda, Cacique, Millán, Cedillos, Soto Rojas. Personifica el entramado familiar y vecinal desde el cual se construye la sociedad comunitaria basada en el cuidado mutuo que el 23 de Enero encarnó y que el país chavista asumió como estrategia para la construcción de su socialismo del siglo XXI. El 29 de diciembre de 1966 el complejo habitacional 2 de Diciembre fue bautizado como 23 de Enero, urbanización procreadora de experiencias, organización comunitaria y cultura urbana que hasta el día de hoy es embrión y símbolo de luchas por reivindicaciones sociales y políticas de los barrios venezolanos. Los bloques, las calles, las montañas, las manifestaciones, las protestas, las expresiones culturales, la radio, las cayapas comunitarias, los bailes de salsa, las reuniones políticas, los escondites y los sueños de libertad son parte de la niñez, adolescencia y juventud de Nora. Son también parte de la gesta por liberarse de tanta represión.

Aún hoy, la gente del 23 de Enero sigue movilizada, agitada, alerta y preparada para luchar contra cualquier fuerza que intente hacer retroceder los avances sociales y políticos que el barrio ha alcanzado. La creación cultural, artística y comunal se siente en cada vereda, bloque o plaza de esta parroquia-combate. El barrio vio crecer a Nora, nos preguntamos cuántas Noritas fermentorianas estarán por ahí, creciendo para velar por la libertad de la patria y la patria.

Socialismo feminista y antirracista

Al caer Pérez Jiménez se da la separación de Acción Democrática (AD) y, en 1960, nace el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Nora se incorpora al MIR con Domingo Alberto Rangel, con Simón Sáez Mérida. Nora y Jesús Rivero, quien en ese entonces también vivía en el 23 de Enero y estudiaba en la Escuela de Hacienda Pública, participan juntos en las luchas estudiantiles partidistas contra la dictadura de Pérez Jiménez. En 1962, cuando Nora tiene 18 años, forman una nueva familia al mismo tiempo que, como integrantes comprometidos del MIR, enfrentan al Puntofijismo y sus promesas incumplidas. Todo ello desde su condición de jóvenes que asumían su origen de clase. Ella como joven mujer venezolana hija de madre sola y de padre ausente, él como hombre afro-descendiente. “Su madre seguramente descendiente de esclavos negros de la madre patria África” recuerda Nora.

“Blancos mediterráneos, indígenas y negros se mezclaron por la fuerza, a través de violaciones cometidas por el hombre europeo en el cuerpo de las mujeres indígenas y africanas, por voluntad propia o por necesidad” nos contó Nora en el año 2009, desde su oficina como presidenta del Banco de Desarrollo de la Mujer. El mestizaje, como proyecto colonial insistente en la limpieza de sangre, con el postulado ideológico euro-centrista hace del mestizaje una estrategia de blanqueamiento. Dio como resultado la expresión fenotípica de la gran mayoría de la sociedad venezolana, precisó en esa primera entrevista. “Afortunadamente para Venezuela”, dice Nora en otra entrevista, esta vez a Nina López, “la mezcla sexual produjo una amplia gama de venezolanas y venezolanos con gran heterogeneidad genética propia de una especie humana compuesta de blancos, indios, mestizos y negros con diferentes cabellos, estructura corporal, matices, perfecciones, rasgos y tamaños.” (Castañeda, 2010: 20). Eso sí, la mezcla fue siempre del hombre blanco en el cuerpo de la mujer negra o indígena, como lo demuestran los estudios llevados a cabo en el Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC) por las antropólogas Castro y Suárez que rastrean marcadores genéticos racializantes diferenciados por sexo (Castro y Suárez, 2010: 654-658). En Venezuela, mestizaje y sexualidad ya no se podrán separar. El patriarcado fue la

principal estrategia del proceso de racialización y de proletarización de la inmensa mayoría de la población, que no tuvo acceso ni a la presencia formadora ni a la herencia del padre ausente, tal como la propia vida de Nora nos lo rememora. Nora se considera producto de un mestizaje de carácter biológico-socio-cultural basado en la sumatoria de lo blanco-indígena-mestizo-negro que se vuelve el común denominador de la composición de la trayectoria étnica de la mayoría de la población en condición de pobreza en Venezuela.

El mestizaje es ambivalente. Es asumido como racialización compartida por la población empobrecida y, al mismo tiempo, es dispositivo del horizonte modernizador que intenta hacer desaparecer la herencia indígena y africana de la población. El nuevo proyecto estatal de europeización, norte-americanización y blanqueamiento, planteado e iniciado en la década de los treinta, pero puesto en ejecución después de la segunda guerra mundial con el programa del *Nuevo Ideal Nacional* del gobierno de Marcos Pérez Jiménez da lugar a una ola masiva de inmigración europea auspiciada con el pretexto de impulsar el desarrollo económico, el progreso y la modernidad social. Es una forma implícita de colonización cuantificada significativamente por italianos, portugueses, españoles, franceses, alemanes, ingleses, polacos, húngaros, yugoslavos y otros. Muchos de ellos abandonarán el país cuando el proyecto político y social chavista gana las elecciones de 1998. “Tierrúos, monos, niches, zambos, negros, indios, chusma” son algunos de los términos que las clases altas y medias opuestas a la Revolución Bolivariana han utilizado para referirse a los sectores populares que apoyan el proceso de cambios del Presidente Hugo Chávez (Herrera 2009:14). Al privilegiarse lo blanco-europeo-norteamericano como elemento transmisor de superioridad, que quiere borrar lo indígena y lo africano, se han perpetuado estereotipos profundizados por el peso de la discriminación sobre la base del color de la piel y los rasgos fisonómicos. En Venezuela, el mestizaje es también estrategia de blanqueamiento.

Desde su seno familiar, Nora Castañeda palpa los mecanismos de rechazo y discriminación racial hacia su familia donde no predomina la

blancura. Afirma que “los sectores dominantes han lanzado la idea de que en Venezuela no hay discriminación, de que todos somos iguales porque todos somos mestizos (Castañeda, 2006, 120).”

Para erradicar esta tradición heredada y aprendida del conquistador y colonizador masculino y re-potencializada por el capital racializante, Nora Castañeda se identifica como militante feminista y antirracista. No sólo busca comprender sino también transformar la historia familiar, la de las mujeres del barrio. La lucha política no es, para ella, contra los hombres sino contra el sistema capitalista. La respuesta mancomunada ante la opresión de las mujeres del barrio le enseñó estrategias de lucha exitosas. Aprendió que la asociación entre mujeres es una solución; que el capitalismo y el patriarcado forman una unidad indivisible donde la explotación de género, racial y de clase se articulan entre sí para generar el lucro ajeno. Las mujeres de los barrios, como Carmen Delia, llevan a cabo trabajos de cuidado que implican lavar la ropa, cocinar, cuidar la casa, criar los hijos y dar apoyo material y emocional al marido haciendo posible, con su labor gratuita en el hogar, que el hombre salga todos los días a producir el lucro ajeno. Conceptualizar esas actividades como trabajo reproductivo y visibilizarlo no fue para Nora sólo una reivindicación de las mujeres. Al subvertir el concepto de trabajo asalariado Nora buscaba introducir a la mujer del hogar como sujeta plena de hecho y de derecho. Se nutre del socialismo que, para ella nació con Carlos Marx y Federico Engels, “por allá por 1848”.

Nora, y los movimientos de mujeres con los que se vinculó, cuestiona la manera de ser fragmentada y mercantilizada del neoliberalismo de concebir al ser humano. Para ella no existe un socialismo real o un socialismo irreal. Existe un socialismo que ha cometido grandes equivocaciones y es partidaria de una nueva manera de construir el socialismo, de volver a los clásicos a Carlos Marx a Federico Engels y sobre todo a Ernesto Che Guevara.

El Socialismo del Siglo XXI para Nora corresponde a un tiempo y un espacio determinado. El de Venezuela en el siglo XXI y el de la crisis profunda del sistema capitalista mundial que requiere una alternativa. “No

es socialismo con los errores del pasado, sino un socialismo repensado en términos de una sociedad realmente única sí, pero diversa; una sociedad que tome en cuenta la diversidad y tome en cuenta, por ejemplo, que no es lo mismo ser hombre que ser mujer. Y de allí surge el socialismo feminista” nos dijo en el año 2010.

Ella ubica al trabajo del cuidado no remunerado, ejercido mayoritariamente por mujeres, como elemento fundamental para la economía. Sostenía que una revolución socialista no era suficiente para acabar con las opresiones porque, para ella, las opresiones de género y raciales van más allá de la lucha de clases. La revolución no resuelve esas desigualdades estructurales por sí sola, y los cambios a nivel político y económico son insuficientes para resolver los problemas del patriarcado y del racismo. La vida en el barrio le enseñó que entender el trabajo en el hogar como cautiverio desconoce el poder generador del cuidado. De las mujeres del 23 de Enero aprendió construir comunidad a partir de las necesidades compartidas, del dar respuestas, también compartidas, para resolver la vida. Cuidado y reproducción comunitaria para encarar la vida fueron las primeras lecciones que formaron a Nora. Ella encarna, habla y asume todas las experiencias compartidas por las mujeres empobrecidas de los sectores populares. Visibilizará y organizará una subjetividad colectiva que transforma los sentimientos compartidos de dolor en una identidad política: las mujeres venezolanas de los sectores populares quienes asumen su pertenencia al barrio como punto de partida para la tarea estratégica de emanciparse, desde la cotidianidad económica, junto a sus hombres y su familia. Su feminismo da vuelta a la tortilla y, a partir de la opresión de la mujer en el hogar a través del trabajo no remunerado, propone un giro contra-hegemónico que hace de las mujeres de los sectores populares las pioneras revolucionarias del bloque histórico de Venezuela a principios del siglo XXI.

La vieja cultura patriarcal se sustenta en la tradición arraigada en las mismas mujeres pobres quienes en Venezuela con frecuencia manifiestan con orgullo que no necesitan a ningún hombre para sacar adelante a nuestras hijas e hijos sigue viva. Es muy común, nos comentó Nora, ver a hogares de los sectores empobrecidos, dirigidos por una madre soltera

con varios retoños producto de diferentes relaciones de pareja, sin recibir ninguna ayuda paterna, ni en lo emocional ni en lo económico, manteniéndose con empleos múltiples en actividades económicas tipificadas como femeninas. Sus salarios son precarios y no perciben beneficios sociales. De esta experiencia y sentimientos compartidos nace el compromiso de vida de Nora con las mujeres que sirven, no se enferman, no hablan, no se cansan y no paran de trabajar para mantener a sus hijos y que ella llama “nuestra clase.” Ella sabía que venía de allí. Se convirtió en la vocera y líder de numerosas “Carmen Delia”. No dejó nunca de vivir en el compromiso cotidiano y consciente hacia las mujeres más pobres.

El punto de partida de Nora son las mujeres como cuidadoras de la especie humana. Sus argumentos teóricos (Castañeda et al. 2001; Castañeda y Pizani, 2003; Castañeda, 2009; Castañeda y Alva, (2007) se enlazan con su experiencia en la comunidad del barrio.

Su feminismo en el hogar hizo que cuando sus hijos fueron adolescentes, al ver llegar a cualquiera de los varones con una novia, Nora pareciera querer más a la novia, solamente por la condición de mujer, que al hijo en cuestión. Siempre les transmitía a sus hijos que a la mujer hay que amarla, hay que asumirla como parte integral de la vida en sociedad y no como la “de Rivero”.

Los primeros recuerdos de Gustavo Rivero Castañeda, el segundo hijo de Nora y Jesús, provienen de la parroquia 23 de Enero, el lugar donde nació. Lo que más fijo le ha quedado en la memoria es una vez que allanaron la casa y se llevaron a su mamá y su papá presos. Él estaba muy chamito, tenía como cuatro años. Junto a la tía Judith, que para esa época era menor de edad, como de trece años, fueron enviados a casa de unos vecinos que después terminaron siendo familia política de los Rivero Castañeda porque Pablo, hermano de Nora, se casó con Ana Millán, de esa familia que los cobijó en ese momento. El tener a sus padres metidos en el tema político y en la pelea, con todo lo que eso implicaba en esa época, marcó para siempre a Gustavo. El haber vivido una infancia muy vinculada a la actividad política es una referencia que hasta el día de hoy lleva consigo.

Su memoria incorporada a su vida actual. Ser hijo de Nora y también de Jesús fue una gran lección de vida.

Desde su militancia en el MIR fue la primera mujer en Venezuela candidata a la Secretaría General de un partido político. Nora pierde esas elecciones internas contra Moisés Moleiro, pero no solamente que las pierde, sino que, además, en 1968 el MIR deja de ser un marxista leninista, razón por la cual, según su hijo Gustavo, Nora militaba en ese partido. Al abandonarse esa corriente marxista, Nora se aleja del MIR. Gustavo la recuerda diciendo “yo ya no tengo nada que hacer aquí” y se queda sin militancia política a nivel de partido. En esa coyuntura asume como su causa política el feminismo revolucionario. No es que antes Nora no fuera feminista, sino que el feminismo era para ella una corriente más de todas las que conformaban las múltiples opresiones contra las que luchaba. Al salir del MIR, deja los espacios partidistas y se arrima a los grupos de mujeres de base, concibe a la lucha feminista y la lucha antirracista articuladas de forma integral a la lucha anticapitalista. Varios años después, en 2009, en su oficina del Banco de Desarrollo de la Mujer nos dijo que “lo que pasa es que hay distintos feminismos. No hay un solo feminismo. El *feminismo revolucionario* es otra cosa. Y es lo que nosotras estamos construyendo. Además de éste hay otro feminismo, puede ser que haya sido bueno en su momento, que tuvo razones de ser, pero que hoy en este país no tiene razón de ser. ¡Pero tiene que haber feminismo porque si no estamos listas!”

BIBLIOGRAFÍA

Castañeda, Nora y Pizani Moni (2003) “Equidad de género y políticas públicas”, Documento en elaboración bajo coauspicio del ILDIS, Caracas, mimeo.

Castañeda, Nora (2006) “Entrevista primera parte: Raíces y revolución” en López, Nina (coordinadora) *Creando una economía solidaria. Nora Castañeda y el Banco de Desarrollo de la Mujer* (Londres: Crossroads Books).

Castañeda, Nora (2009) “Mujer y economía en Venezuela”, ponencia presentada para el debate dentro del Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género realizado el 16 de mayo, Caracas, mimeo.

Castañeda, Nora et. al. (2010) “Aproximación conceptual al Trabajo Socio Productivo, en el marco de la economía social, la igualdad y equidad de género”, Informe de investigación presentado ante el Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género, Caracas, mimeo.

Castañeda, Nora (2010) “Semblanza de Jesús Rivero, con motivo del sexto aniversario de su siembra” en *Aporrea*, <https://www.aporrea.org/educacion/a109849.html>, acceso 4 de septiembre 2021.

Castro de Guerra, Dinorah y María Matilde Suárez (2010) “Sobre el proceso de mestizaje en Venezuela”, en *Interciencia*, Vol. 35 N° 9, <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2018/01/654-CASTRO-5.pdf>, acceso 4 de septiembre de 2021.

Colectivo de Redacción (2017) *El 23 de enero de 1958 en Venezuela* (Caracas: Fundación Somos Siempre).

Contreras, Juan (2000) “La Coordinadora Cultural Simón Bolívar: una experiencia de construcción del poder local en la parroquia 23 de Enero”, Trabajo de Grado de Licenciatura, Escuela de Trabajo Social, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Herrera Salas, Jesús María. (2009). “La economía política del racismo en Venezuela” en *Poliética* (Caracas: Fondo Editorial Mihail Bajtin) Año 2, N° 9.

Rangel, Domingo Alberto (1998) *Venezuela en 3 siglos* (Caracas: Centauro/Vadell Hnos.).

Rangel, Domingo Alberto 2015 (1977) “El eclipse de la agricultura: el mercado interno” en Carosio, Alba, Anais López y Leonardo Bracamonte (coord.) *Antología del pensamiento crítico venezolano* (Buenos Aires: CLACSO).

Fidel Castro y el Gran Caribe

Breve mirada a su itinerario por la región

Hassan Pérez Casabona*

El 25 de noviembre de 2021 se cumplen cinco años de que Fidel Castro, más que partir físicamente, ascendiera a la dimensión de líder revolucionario inmortal. En estricto rigor histórico, es válido remarcarlo, fue acreedor de esa condición desde mucho antes.

La impronta de su legado desborda cualquier encasillamiento y es perceptible en las más variadas latitudes. A sabiendas de ello este trabajo es apenas un brevísimo acercamiento a ese caudal, en tanto homenaje a una figura emancipatoria que impactó, con particular energía, en el entramado de las relaciones internacionales más allá del hemisferio.

Aún a sabiendas de que se trata de un término polisémico, que puede ser interpretado desde diversas perspectivas epistemológicas, podemos asumir que el Gran Caribe es entendido, al margen de sus diferencias, contrastes y heterogeneidad, a partir de la consideración de los factores

* Doctor en Ciencias Históricas. Profesor e investigador del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

y elementos comunes que pueden encontrarse en las veinticinco naciones independientes, incluido El Salvador, y los territorios dependientes (Santana, 2011: 80-81). De igual manera, de que se trata de una construcción que adquiere carácter estratégico en el contexto de la guerra fría (Maríñez, 2007: 26-27) y que se ha comenzado a denominar Gran Caribe a la amplia cuenca geográfica que va desde México hasta la Guayana Francesa y que comprende las islas, el istmo centroamericano y los países continentales de Sudamérica que tienen costa sobre este mar (Ramírez, 2013: 30).

Es desde esa óptica que, someramente, nos referiremos a la presencia de Fidel en naciones del Gran Caribe, por los más diversos motivos, a lo largo de varias décadas.

Después del triunfo de la revolución su primera visita al exterior fue a Venezuela. Allí desarrolló un programa memorable entre el 23 y el 27 de enero de 1959, en el que prácticamente no pudo descansar, y que le permitió tener contacto directo con los más variados sectores del pueblo venezolano. Esta sería la tónica en lo adelante, el trabajo infatigable, durante todos sus viajes por el mundo.

El mismo 23, en medio de la euforia por el primer aniversario del derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, participó en un acto multitudinario en la Plaza del Silencio, donde se calcula se congregaron más de 300 mil almas. Le precedieron en el uso de la palabra, entre otras personalidades, Fabricio Ojeda y el Contralmirante Wolfgang Larrazábal. En su emotiva intervención afirmó que ojalá que el destino de nuestros pueblos sea un solo destino y que ese era el pensamiento bolivariano (Castro, 1959).

Unas horas más tarde, el 24 de enero, es aclamado en los predios de la Universidad Central de Venezuela. En el Aula Magna de esta institución se suma, y es el primero en contribuir con cinco bolívares, a la idea de crear un Comité por la Liberación de Santo Domingo, que se encontraba, desde 1930, bajo la férula de la satrapía trujillista. Entre los invitados se encontraba Pablo Neruda, quien leyó desde el podio “Un canto para

Bolívar”, expresando que, en ese contexto, podía entenderse el mismo estaba dirigido a Fidel.

Apenas tres meses después, exactamente el 29 de abril del propio año, llegó al aeropuerto de Puerto España, procedente de Houston, en escala técnica hacia Sudamérica. Fue recibido por el Primer Ministro, y destacado intelectual, Eric Williams. Fidel había desarrollado, desde el 15 de abril, un intenso recorrido por diversas ciudades de Estados Unidos, y Canadá, y se enfilaba a participar en la Conferencia del Consejo Económico de los 21, en Buenos Aires. Si bien el presidente Eisenhower no lo recibió, tarea que le encomendó al vicepresidente Richard Nixon, y de cuyo encuentro tanto el estadounidense como Fidel escribieron en más de una oportunidad, si lo hicieron, además de Williams, los mandatarios de Brasil, Juscelino Kubitschek, en el Palacio de Alvorada, a donde llegó antes de arribar a Argentina, y el de esta última nación, Arturo Frondizi.

No sería hasta el 2 de septiembre de 1973, que volvería a una nación del Gran Caribe. En esa fecha llegó a Georgetown, Guyana, donde conversó, entre otros, con el Primer Ministro Forbes Burnham. Un día más tarde arribaría nuevamente a Puerto España, donde sostendría conversaciones en el Hotel Bel Air, además de con Burnham, con el Primer Ministro anfitrión Eric Williams y con sus homólogos jamaicano, Michael Manley, y de Barbados, Errol Barrow.¹ Todo ello en la antesala de la IV Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (NOAL) que se celebró en Argelia unas jornadas después.

1 El 8 de diciembre de 1972 se había producido un acontecimiento de gran significación no solo para las naciones directamente involucradas. Eran los tiempos de la Guerra Fría, y parecía quimérico que alguno de los países de este lado del mundo se atreviera a desafiar el cerco que Estados Unidos diseñara contra Cuba. La concertación de esfuerzos de Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Barbados, hizo posible aquello que los personeros de la administración de Richard Nixon —tal como se comportaron sus predecesores en la Casa Blanca, desde 1959— habían intentado impedir a toda costa: que la Mayor de las Antillas entablara relaciones diplomáticas con las naciones vecinas. Desde este lado es eterna la gratitud a los gestores de tamaña osadía, encabezados por Michael Manley, Eric Williams, Forbes Burnham y Errol Barrow. Dichos líderes caribeños, con ese gesto valiente de estrechar la mano a la revolución que encabezaba Fidel Castro, desbrozaron el camino al cual, en lo adelante, se sumarían naciones de todas las latitudes.

El 16 de octubre de 1977 arrancó, en Jamaica, una visita de honda significación para Fidel y la comitiva que le acompañaba. En ese hermano país llevó a cabo actividades de diversa naturaleza, todas ellas con una gran repercusión en la prensa y la sociedad jamaicana. Entre las misma sobresalió el encuentro con representantes de varias iglesias, efectuado en Kingston el 20 de octubre.

El 17 de mayo de 1979, más de veintidós años después de que zarpara desde Tuxpán, Fidel arribó a la isla de Cozumel, en México, invitado por el presidente José López Portillo. Fue una visita relámpago, que lo llevó al día siguiente a Cancún, y a las ruinas mayas de Tulum y la laguna de Xel-Ha, en Chetumal. El 7 de agosto de 1981 Fidel y López Portillo volverían a sostener conversaciones en Cozumel.

El 18 de julio de 1980, víspera del primer aniversario de la Revolución Sandinista, Fidel aterrizó en el aeropuerto Augusto César Sandino, de Managua, Nicaragua. Su estancia, que se prolongó hasta el 25 de julio, le permitió recorrer Masaya, León, Estelí, Matagalpa, Bluefields, Peñas Blancas, San Juan del Sur, Rivas, Granada y otras comunidades. Fueron innumerables actividades impregnadas por el fervor de la trascendental celebración, que generaba enormes expectativas en disímiles escenarios. El 10 de enero de 1985, Fidel retornaría a Nicaragua, esta vez para asistir a la toma de posesión de Daniel Ortega como presidente de ese país.

El 30 de noviembre de 1988 llegó a la Ciudad de México para estar presente en la investidura como presidente, de Carlos Salinas de Gortari. El 2 de febrero de 1989 llegaría a Caracas para la asunción de Carlos Andrés Pérez. Las visitas protocolares a estos dos países propiciaron, además, que sostuviera intercambios con múltiples personalidades internacionales, asistentes a dichos actos; en tanto se reunió con representantes de variados sectores, y la prensa, los cuales, en cada caso, dejaban constancia de su gratitud por la presencia entre ellos de Fidel.

En julio de 1991 se abrió una nueva etapa, en cuanto a los mecanismos deliberativos entre los dignatarios de América Latina, España y Portugal.

Nacían las Cumbres Iberoamericanas, y Guadalajara organizaba la primera cita. El 17 de ese mes Fidel tocó suelo tapatío para, un día más tarde, pronunciar una vibrante intervención, en la sesión inaugural del evento, que acogió el Instituto Cultural Cabañas. El 22 de octubre de ese año Fidel se reencontraría, en Cozumel, con Salinas de Gortari. Un día después asistió a la cumbre presidencial del Grupo de los Tres, integrada además de la nación anfitriona por Venezuela y Colombia.

El 9 de agosto de 1993 llegaría a Cartagena de Indias, en escala técnica, luego de haber asistido a la toma de posesión, en La Paz, del presidente boliviano Gonzalo Sánchez de Lozada. El 10 de agosto, en Bogotá, sostendría conversaciones con el mandatario colombiano César Gaviria.

El 4 de mayo de 1994 viajó a Bridgetown, Barbados, para participar en la Primera Conferencia Global sobre Desarrollo Sostenible de Pequeños Estados Insulares. Desde allí partiría a Ghana y Sudáfrica, donde asistió a la ceremonia de toma de posesión de Nelson Mandela, a quien lo unía una entrañable amistad.

El 13 de junio de 1994 realizó el primero de sus tres viajes de ese año a Colombia, de manera consecutiva. En esa oportunidad para tomar parte en la IV Cumbre Iberoamericana, que se efectuó en Cartagena de Indias. El 16 de junio partió de regreso a Cuba. Poco más de una mes *más tarde, el 24 de julio, arribó nuevamente a Cartagena de Indias para la firma del Convenio Constitutivo de la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Un día después se trasladó al monumento a Simón Bolívar, y al Museo bolivariano de la Quinta San Pedro Alejandrino de Santa Marta, para rendirle homenaje al Libertador, en el aniversario 211 de su natalicio. Sin apenas descanso, el 6 de agosto, regresó a Colombia, esta vez a Bogotá, para la investidura de Ernesto Samper. El 8 de agosto colocó una ofrenda floral ante la tumba de Jorge Eliécer Gaitán.*

Fidel, seguramente, evocó su estancia en abril de 1948 en dicha ciudad, justo cuando fue asesinado el carismático líder, y él, un joven de veintiún años, era testigo del estallido popular que provocó la muerte de Gaitán, a manos de un fanático conservador, conocida como “El Bogotazo”. Ello

ocurrió el 9 de abril de 1948, cuando en Bogotá sesionaba la IX Conferencia Panamericana, que daría nacimiento a la Organización de Estados Americanos (OEA) (Guerra, 2015: 500). No pocas lecciones acerca de cómo debía organizarse el pueblo, lo confesaría en muchas oportunidades, tomó Fidel, y puso en práctica, a partir de sus vivencias en aquellas jornadas dramáticas en la capital colombiana (Alape, 1983).

El 30 de noviembre de 1994 regresó a México, invitado a la toma de posesión de Ernesto Zedillo. El 17 de agosto de 1995 se reencontraba con el pueblo de Trinidad y Tobago, debido a que Puerto España era anfitriona de la Cumbre de los Jefes de Gobierno de los Estados miembros de la AEC, sobre Comercio, Turismo y Transporte. El 17 de octubre de 1995 llegó al aeropuerto “Rafael Núñez”, de Cartagena de Indias, en Colombia, luego de una estancia en Uruguay y Argentina, país este último que organizó, en San Carlos de Bariloche, la V Cumbre Iberoamericana. Horas después, el 18 de octubre, pronunció un discurso en la XI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (NOAL).

En 1997 se trasladó a Kingston, Jamaica, esta vez ante la triste noticia del fallecimiento de su amigo Michael Manley, el 6 de marzo. Fidel asistió a las honras fúnebres en honor del extraordinario político jamaicano, quien mantuvo invariable, a lo largo del tiempo, su gran amistad con Cuba y Fidel.

El 7 de noviembre de 1997 llegó a Isla Margarita, Venezuela, con el objetivo de tomar parte de la VII Cumbre Iberoamericana.

El 29 de julio de 1998 comenzó un periplo que lo llevaría, hasta el 3 de agosto, a Jamaica, Barbados y Granada. En la primera nación estuvo en Montego Bay y Kingston, mientras que en Bridgetown participó en una emotiva ceremonia, el 1ero de agosto, para develar un monumento, en la Bahía de Payne, en memoria de las víctimas del sabotaje al avión de Cubana de Aviación, ocurrido el 6 de octubre de 1976. El día 2 de agosto, en Saint Georges, Granada, colocó una placa conmemorativa a la ayuda brindada por el pueblo, y el gobierno cubano, en la construcción del aeropuerto de Point Salines. Un día después visitó a Alimenta Bishop,

madre de Maurice Bishop, el líder granadino amigo de Cuba, quien fuera asesinado el 19 octubre de 1983, seis días antes de la criminal agresión de Estados Unidos al pequeño país.

Entre el 20 y el 24 de agosto de 1998 realizó una visita sumamente emotiva a la República Dominicana. El joven estudiante Fidel Castro, apenas ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, el 4 de septiembre de 1945, se enroló, entre otras actividades, en el Comité pro Liberación de República Dominicana, que sufría los desmanes de la tiranía de Trujillo (Prieto, 2016). Poco después, en 1947, fue uno de los integrantes de la fracasada Expedición de Cayo Confites. Es conocido que Fidel tuvo que lanzarse a la Bahía de Nipe para evitar ser apresado por las autoridades cubanas que, en complicidad con las dominicanas, abortaron dicho proyecto.

Fidel participó en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Foro del Caribe (Cariforo); recibió la Orden al Mérito de Duarte, Sánchez y Mella, en el grado de Gran Cruz Placa de Oro; se trasladó al museo-casa natal de Máximo Gómez, en Baní, donde pronunció un emotivo discurso. Entre otras actividades, ofreció una Conferencia Magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y llegó al hogar de su amigo y expresidente Juan Bosch, quien estaba acompañado de su esposa la santiaguera Carmen Quidiello, a quien conocía desde los preparativos de Cayo Confites y quien residió en Cuba casi veinte años.² Un protagonista del encuentro relató que Fidel, sonriente, le dijo su amigo “No vine en el 47 pero vengo ahora” (Báez, 2011: 321).

2 Bosch, figura paradigmática de la intelectualidad latinoamericana y caribeña, en una descripción que entremezcla lo geográfico con una bella prosa, considera que: “El Caribe tiene forma de un toro echado. La cabeza parece mirar hacia el Pacífico, por encima de las llanuras de Yucatán; el pescuezo y el espinazo están formados por las Antillas Mayores; el anca, por las Menores. Pueden verse sus patas delanteras dobladas en las rodillas siguiendo el curso de las costas de Nicaragua, Costa Rica y Panamá; y pueden verse las traseras y el vientre descansando en las orillas de Venezuela y de Colombia [...]. En sus tierras abundan los volcanes, y a la vez los valles de hermosura incomparable; en sus selvas viven el tigre y la serpiente venenosa, y pululan las orquídeas y los jilgueros; en sus ríos nadan los caimanes repugnantes y también los peces multicolores; por sus aguas pasan rugientes los ciclones, pero en ellas se refleja la deslumbrante luz del Sol. El Caribe es como la vida misma, contradictorio y hermoso, mísero y rico, duro y generoso” (Bosch, 2007: 267).

El 1ero de febrero de 1999 tocaría la losa del aeropuerto internacional “Simón Bolívar” de Maiquetía, para participar en la toma de posesión de Hugo Chávez. Fidel había recibido a Chávez en La Habana con todos los honores, el 13 de diciembre de 1994, solo unos meses después de que saliera de la cárcel, luego del alzamiento cívico-militar del 4 de febrero de 1992. El 3 de febrero, se reencontró con la Universidad Central de Venezuela, la casa de altos estudios que visitó en enero de 1959. Ahora, como antes, aclamado por estudiantes y profesores, hizo una disertación sobre múltiples cuestiones históricas, políticas y culturales. En sus palabras meditó sobre el hecho de que una revolución solo podía ser hija de la cultura y las ideas (Castro, 1999).³

Entre el 16 y el 17 de abril de 1999 asistió en Santo Domingo, República Dominicana, a la II Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe.

Entre el 26 y el 30 de octubre del 2000 realizaría una visita oficial a Venezuela. Arropado por el cariño de Chávez y el pueblo venezolano, recorrió, además de Caracas, La Guaira, Barinas, Portuguesa, Lara y Carabobo. Fue una programa sumamente intenso, en el cual, entre un sinnúmero de actividades, lo mismo intervino en la sesión solemne de la Asamblea Nacional; llegó al Cuartel San Carlos; la Casa natal de Bolívar; el antiguo colegio donde José Martí impartió clases; sostuvo un encuentro con campesinos en la ciudad de Guanare; recorrió las Alturas de Buena Vista, escenario en el Campo de Carabobo de los hechos relacionados con la trascendental batalla, el 24 de junio de 1821; visitó la casa natal de Hugo Chávez, en Barinas; compareció, invitado por Chávez, en el programa Aló Presidente; o tomó un inusual turno al bate, ante los envíos del serpentinero zurdo Hugo Chávez, como parte de un juego de béisbol entre glorias deportivas de Cuba y Venezuela, en la grama del estadio Antonio Herrera, de Barquisimeto. Especial trascendencia tuvo la firma, el 30 de

3 En sus emotivas palabras en la emblemática instalación universitaria caraqueña, se refirió con amplitud al papel de las ideas dentro de nuestro proceso revolucionario. “La batalla de ideas la estamos ganando (Aplausos); sin embargo, el campo de batalla no es nuestra sola islita, aunque en la islita hay que luchar. El campo de batalla hoy es el mundo, está en todas partes, en todos los continentes, en todas las instituciones, en todas las tribunas. Eso es lo bueno que tiene la batalla globalizada (Risas y aplausos)” (Castro, 1999: 46).

octubre en el Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores, del Convenio Integral de Cooperación entre las dos naciones hermanas.

El 17 y 18 de noviembre del 2000 Fidel concurrió a la X Cumbre Iberoamericana, que albergó Panamá. A su llegada a dicho país denunció la presencia en suelo canalero de Luis Posada Carriles y otros connotados terroristas que planeaban volar el Paraninfo de la Universidad de Panamá, institución en la que estaba previsto un acto de solidaridad con el mandatario cubano. Al final, ante la contundencia de la información presentada por Cuba, la presidenta panameña Mireya Moscoso se vio obligada a detener a esos criminales (los pondría en libertad vergonzosamente tiempo después, justo antes de que expirara su mandato) y en la noche del 18 de noviembre, la Universidad se abarrotó de jóvenes y profesores para dejar testimonio de su respaldo a la Revolución Cubana.⁴

El 1^{ero} de diciembre del 2000 llegaría a la terminal área “Benito Juárez”, de la Ciudad de México, para la investidura del presidente Vicente Fox. Del 11 al 13 de agosto del 2001 realizó una nueva visita a Venezuela. Fue un viaje especial, donde además de recibir la Orden del Congreso de Angostura, en el Grado de Gran Collar; visitar el Parque Canaima, o asistir al acto de interconexión eléctrica, que le permitió a Venezuela suministrar energía al norte de Brasil, entre muchas actividades, celebró, colmado de amigos y hermanos de lucha, sus 75 cumpleaños. El 10 de diciembre de ese año regresaría a Venezuela, en específico a Isla Margarita, para estar presente en la III Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe.

El 20 y 21 de marzo de 2002 estuvo en Monterrey, en la Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo, cita de la que se retiró y en la que el presidente anfitrión Vicente Fox, se plegó a las exigencias del mandatario estadounidense George W. Bush.

El 22 de diciembre del 2003 realizaría una breve visita a Venezuela, a La Orchila, para reunirse con Hugo Chávez. El 28 de junio del 2005, llegaría

⁴ El autor de estas líneas tiene el honor de haber formado parte, en calidad de dirigente de los universitarios cubanos, de la delegación oficial que acompañó a Fidel, tanto a este viaje a Panamá como al ya citado a Venezuela, en octubre del 2000.

a Anzoátegui, también en esas tierras, para aportar en el Primer Encuentro Energético de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe, portentoso proyecto de cooperación energética concebido por Hugo Chávez. Unos meses más tarde, el 5 y 6 de septiembre, llegó a Montego Bay, para la Cumbre de Petrocaribe que acogió Jamaica.

El 7 y 8 de diciembre del propio 2005 volvió a Barbados, esta vez para la II Cumbre Cuba-CARICOM. Fue su último viaje a tierras del Gran Caribe, y el penúltimo en general. Solo visitaría en el futuro Córdoba, Argentina, entre el 20 y el 22 de julio del 2006, para la XXX Cumbre de MERCOSUR, y participar además en la Cumbre de los Pueblos, en el estadio de la legendaria Universidad de Córdoba, y en la visita que realizó a la Casa Museo del Che en Altigracia, acompañado de Chávez.

Cada una de estas visitas, hay que hacer énfasis en ello, desbordaron las actividades centrales que le dieron cuerpo. En todos los casos, sin exageración alguna, fueron verdaderos torbellinos que movilizaron, con el propósito de saludar a Fidel y conocer de primera mano sus apreciaciones, no solo sobre el devenir en la Mayor de las Antillas, sino sobre múltiples problemáticas, a los más variados sectores de cada una de esas naciones. Han quedado para la historia imágenes impresionantes, en todas esas ciudades donde se congregaban personas humildes, procedentes de puntos distantes de cada capital, para vitorear a Fidel y, en el mejor de los casos, poder estrechar su mano.

No hubo un estamento, en cada uno de esos países, al margen del magnetismo que su presencia provocaba. Chávez, por ejemplo, recordaba cuando lo vio, entonces él un mayor del Ejército, en 1989 (Chávez, 2014). Maduro, por su parte, se ha referido muchas veces a la llegada de Fidel, en febrero de 1999, en ocasión de la toma presidencial de Chávez. Son apenas dos ejemplos, por su simbolismo, de lo hondo que calaba, a lo interno de cada sociedad, el líder revolucionario que llegaba con la frente en alta.

Aunque Fidel siempre fue respetuoso, y colaborador, de los equipos de protocolo y seguridad su profunda identificación con las masas populares

hizo que, en las más inimaginables circunstancias, se abalanzara sobre las multitudes que llevaban horas esperándolo, a las afueras de un hotel, o en los lugares por donde transitaban las caravanas que lo conducían. Era inadmisibles para él, tenía conciencia del desafío que ello entrañaba para los organizadores, no reciprocó, con el contacto directo y mirando a los ojos de sus interlocutores, el respeto y cariño que cada una de esas personas le profesaba y que, por su conducto, hacía extensiva al pueblo cubano.

Téngase en cuenta que, por razones obvias de seguridad, y ante el hecho cierto de que varios de los más de 630 planes de atentado contra su figura, se prepararon por sus enemigos aprovechando las visitas al exterior —habría que pensar solo, en un rápido recuento en el viaje a Chile, en 1971 o en ocasión de las Cumbres Iberoamericanas de Cartagena de Indias, en 1994, Isla Margarita, en 1997, y Panamá, en el 2000— sus viajes no podían ser anunciados, la mayor parte de las veces, con antelación. Ello resalta todavía más su extraordinario poder de convocatoria pues, en escasamente unas horas de confirmarse el arribo a cualquiera de estas naciones, se vertebraba un movimiento, o se producía de forma espontánea, que congregaba a cifras impresionantes de personas que se mantendrían en vela, al tanto de cada detalle, mientras duraba la estancia en esos países.

Ese Fidel vigoroso, pletórico de ensoñaciones y con la capacidad de imantar por donde quiera que pasara, es el que recordamos hoy. Un hombre de carne y hueso que no creyó en imposibles y que se impuso a cada obstáculo, con la convicción martiana de la justeza de las ideas y la utilidad de la virtud. Los pueblos del Gran Caribe siempre contaron con su aliento, más allá de las veces en que recorrió esas naciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alape, Arturo. (1983). *El Bogotazo: memorias del olvido*, La Habana, Casa de las Américas.
- Báez, Luis. (2011). *Fidel por el mundo*, La Habana, Casa Editora Abril.
- Bosch, Juan. (2007). *Póker de espanto en el Caribe*, en Bosch, Juan, *Obras Completas en XII Tomos*, Tomo XI, Santo Domingo, Fundación Juan Bosch, Editora Corripio.
- Castro Ruz, Fidel. (1959). “Discurso en la Plaza del Silencio”, Caracas, 23 de enero. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f230159e.html>
- Castro Ruz, Fidel. (1999). “Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas”, en *Venezuela: un momento estelar (Fidel por segunda vez en el Aula Magna)*, Caracas, Edición del Rectorado de la UCV.
- Chávez, Hugo. (2014). *Mi primera vida*, Conversaciones con Ignacio Ramonet, La Habana, Editorial José Martí.
- Guerra Vilaboy, Sergio. (2015). *Nueva historia mínima de América Latina. Biografía de un continente*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, Vol. CCXXVIII.
- Maríñez, Pablo A. (2007). *El Gran Caribe ante los cambios internacionales y la política exterior dominicana*, Santo Domingo, Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE).
- Prieto, Alberto (2016), *Fidel Castro y la Revolución*, Ocean Sur.
- Ramírez, Socorro: s/f “El Gran Caribe: ¿estrategias aisladas, opuestas o convergentes?”. <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/sanandres/uv00001/lecciones/mod01/cap02/caribecolombiano.html>
- Martínez Reinos, Milagros y Félix Váldez García. (2013). “¿De qué Caribe hablamos?”, en Suárez Salazar, Luis y Amézquita, Gloria (compiladores), *El Gran Caribe en el siglo XXI. Crisis y respuestas*, Buenos Aires: CLACSO.
- Santana Castillo, Joaquín. (2011). “Repensando el Caribe: valoraciones sobre el Gran Caribe”, en Martínez, Milagros y Laguardia, Jacqueline (compiladoras), *El Caribe a los 50 años de la Revolución Cubana*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

De nuestra cultura

Caribes
Número 5 · Julio-diciembre 2021

Las industrias creativas en el Caribe

La cooperación necesaria¹

Tania García Lorenzo*

La cultura que expresa altos valores humanistas, creatividad individual y colectiva e innovación es motor fundamental del progreso. Si esa cultura, está formada a partir de las raíces de sus pueblos, sus formas de vida, su arte será el mejor cronista a lo largo de la historia. El espacio que nutre y valida el proceso creativo comienza por ello, en el consumo doméstico, que es donde confirma su potencialidad. Y es esa cultura, la que puede contribuir al enriquecimiento espiritual de la humanidad trascendiendo el tiempo y el espacio, constituyéndose en lenguaje universal. Las culturas del mundo, nacidas desde sus raíces y tradiciones, enriquecidas por las diversas cosmovisiones que la forman, es la base que sustenta el diálogo para la cooperación, la construcción y reconstrucción permanente del futuro de la humanidad. Por ello es deber indeclinable el enfrentamiento a la banalización y mercantilización del arte y la cultura, por los grupos corporativos de la industria hegemónica del entretenimiento en la batalla cultural mundial contemporánea.

* Doctora en Ciencias Económicas (2005), especialista en temas de Economía de la Cultura y Relaciones Económicas Internacionales e Integración. Es Profesora externa del Centro Nacional de Superación de la Cultura. Miembro de la UNEAC; de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP); de la Cátedra de Estudios del Caribe "Norman Girvan" de la Universidad de La Habana y del Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

¹ Notas para la XV Conferencia Internacional de Estudios Caribeños, La Habana, 2021.

La cultura es pues la identidad, las tradiciones, los valores civilizatorios, la cosmovisión del mundo que rodea; el arte es el proceso de creación que expresa esos valores y la economía de la cultura da cuenta del sustento para el desarrollo cultural de la sociedad y la promoción del arte y la literatura, tanto por servicios públicos como por entidades mercantiles. Pero ese nexo de la cultura y la economía pugna entre una mirada a la producción cultural desde los requerimientos del mercado, medida por la tasa de rendimiento del capital, la homologación del consumo para expandir el mercado, la tasa de rentabilidad del negocio entre otros indicadores y una mirada a la producción cultural como expresión de los imaginarios, las identidades, fruto de una obra del espíritu, que aporta recursos a sus creadores, a sus familias y a sus pueblos. Esa diferencia de enfoque es hoy un campo de batalla.

La producción de bienes y servicios culturales

La creación artística se expresa en productos culturales, sean bienes o servicios y se constituye hoy en un creciente y dinámico sector de la economía, con presencia destacada en el mercado mundial. Con una alta concentración en pocos países exportadores y en pocos oligopolios, según las manifestaciones artísticas. Pero para ello, se requiere la permanente renovación de los espacios de creación; la modernización tecnológica de las vías y medios de comunicación y promoción y la actualización de los espacios de intercambio, acorde con las transformaciones que están teniendo lugar en el mercado mundial.

Las industrias creativas y culturales han sido escenario de las transformaciones que han ido teniendo lugar desde hace dos décadas hacia la digitalización global y se ha incrementado de forma abrupta, desde que la pandemia se ha impuesto en el mundo, en condiciones sin precedentes. La convergencia digital está reconfigurando el protagonismo de quienes fueron los principales actores tradicionales de la producción cultural: discográficas, editoriales, presentaciones en vivo y productoras de cine y televisión; emergiendo nuevas vías de conexión, en la función de intermediación cultural. Un ejemplo claro de esto último es el

impacto que los dispositivos móviles tienen en la cotidianidad de los consumos culturales. A la vez, la aparición de plataformas de intermediación bajo demanda.

Se han transformado las dimensiones del tiempo y del espacio. Todo ello también se aprecia con claridad en la reconfiguración de los hábitos de consumo. Todos esos cambios que están teniendo lugar, incluyen la transformación de las formas de crear, producir, distribuir y consumir. Desde los medios académicos de la cultura se reconoce la significativa transformación ocurrida en el universo cultural, desde el consumo analógico y presencial, al consumo mediático individualizado y personalizado, para llegar a predominar el consumo como una práctica en red.²

Esos cambios no han significado una disminución de los ingresos mundiales por el consumo cultural. Según el Centro de Comercio Internacional, las exportaciones mundiales de bienes creativos ascendieron a más de 525 mil millones de dólares como promedio anual, entre 2016 y 2020. Y el 70,1 % de esa cifra proviene de 11 países.³ Con predominio de Asia y Europa. La pregunta que emerge es ¿y dónde estamos los países del continente latinoamericano y caribeño? O sea, no hay crisis del mercado de bienes y servicios culturales, sino cambios en la estructura de los ingresos derivados de los cambios que han tenido lugar en el tipo de consumo cultural.

La industria cultural, mantiene grandes empresas que predominan en forma de oligopolios articulados y las llamadas independientes que incluye un grupo numeroso de pequeñas empresas que integran una parte minoritaria por sus valores de ventas, pero relevante en la estructura productiva de los países, especialmente de los subdesarrollados. Sin embargo, observar la creciente velocidad de la renovación tecnológica es clave para comprender el complejo entramado y el gigante desafío que

2 Ver: Las industrias culturales en la convergencia digital, Dra. Stella Puente y otros. *A3manos*, revista de la Universidad cubana de Diseño. 2016.

3 Cálculos a partir de www.trademap.org grupo Creative Industries. Esos 11 países son: China, Italia, EEUU, Francia, Alemania, Hong Kong, India, Reino Unido, Viet Nam, Polonia y Suiza.

implican las condiciones internacionales de operación para la producción de contenidos culturales, especialmente de los países con menor capacidad tecnológica.

Precisamente los procesos de transmisión continua han sido impulsados por los grupos corporativos principales de la industria musical hegemónica, junto a las industrias tecnológicas líderes, para la instauración de modelos de negocios que maximicen las ganancias.

La estructura oligopólica de los grandes grupos en el mercado digital incluye los proveedores de infraestructura, los proveedores de servicios y los proveedores de contenidos. Sin embargo, en su evolución esos proveedores han ido innovándose y diversificándose para abarcar, cada vez mayores espacios de la cadena internacional de valor de las industrias creativas, lo que ha ido provocando una concentración mayor de las capacidades de ofertar múltiples servicios en un mismo ecosistema de las plataformas. El objetivo central es que el consumidor encuentre en sus plataformas las opciones de consumo que necesite y sea un usuario fidelizado”.⁴

Según operadores financieros de las industrias de la música, “en la actualidad, los negocios basados en la música cada vez están más digitalizados, lo cual aporta más volumen de datos y predictibilidad que nunca. Este contexto atrae a inversores -sin necesidad de que sean especialistas en música- en busca de oportunidades cada vez más fiables con retornos atractivos. La misión de Auris Capital es identificar esas oportunidades de negocio cuyo principal cuello de botella sea la financiación.”⁵

Esto sitúa a la creación artística y literaria, que es la proveedora de contenido esencial y la institucionalidad que asegura el ciclo productivo, ya sea empresarial o pública - que no haya alcanzado capacidad distributiva,

⁴ Consulta efectuada al Dr. Hamlet Lopez, investigador del ICIC Juan Marinello quien ha avanzado estudios al respecto.

⁵ “En un futuro cercano, la AI también contribuirá a eliminar más fricciones del proceso de financiación a la música”, asegura Cristian Larrosa, CEO de Larrosa Music Group, uno de los fundadores de Auris Capital. www.industriamusical.es Auris Capital: la nueva financiación musical. 21/10/2020.

en una posición dependiente de los requerimientos que imponen los grandes grupos corporativos de medios de comunicación y tecnológicos de la industria cultural. Una lectura detenida acerca de las formas de funcionamiento y las bases para decidir las políticas, de las grandes plataformas como Spotify, que ahora anuncia que está disponible en 184 mercados, u otras como Tik Tok permiten apreciar que los grandes grupos financieros se aproximan al llamado “activo musical” con propósitos claramente definidos de optimizar la tasa de rendimiento.

La música grabada mundial creció 7,4 % en 2020, el sexto año consecutivo del crecimiento. Los ingresos totales en 2020 fueron 21,6 mil millones de USD dólar. El crecimiento fue impulsado por la transmisión continua, especialmente por ingresos de transmisión continua de suscripción pagados, que aumentaron 18,5%. Se alcanzaron 443 millones de usuarios por cuentas de suscripción pagadas al final de 2020. La transmisión continua total (incluyendo la suscripción como publicidad) creció 19,9 % El crecimiento en ingresos de transmisión continua más que compensó la disminución en los ingresos de otros formatos, incluyendo ingresos físicos que descendieron 4,7 %; e ingresos de derechos de presentación que descendieron 10,1 % - en gran parte como consecuencia de la pandemia de COVID - 19.⁶

Un reto para la cultura caribeña, por lo tanto, es alcanzar el fortalecimiento del sistema productivo de la producción cultural y la renovación tecnológica integral del sistema empresarial de nuestros países, que nos permita producir y distribuir nuestros productos culturales en las condiciones contemporáneas, al propio tiempo que establecer alianzas entre los gobiernos, movimientos e instituciones culturales que estén

6 IFPI issues Global Music Report 2021. News 23rd March 2021 The global recorded music market grew by 7.4% in 2020, the sixth consecutive year of growth, according to IFPI, the organisation that represents the recorded music industry worldwide. Figures released today in IFPI's Global Music Report show total revenues for 2020 were US\$21.6 billion. Growth was driven by streaming, especially by paid subscription streaming revenues, which increased by 18.5%. There were 443 million users of paid subscription accounts at the end of 2020. Total streaming (including both paid subscription and advertising-supported) grew 19.9% and reached \$13.4 billion, or 62.1% of total global recorded music revenues. The growth in streaming revenues more than offset the decline in other formats' revenues, including physical revenues which declined 4.7%; and revenues from performance rights which declined 10.1% – largely as a result of the COVID-19 pandemic.

interesados en desarrollar la industria cultural donde la creación y su espiritualidad sea el centro de sus propósitos, proteger el patrimonio cultural y económicos de nuestras artes y que los ingresos que generen, contribuyan a la sostenibilidad económica de nuestros empobrecidos pueblos. Consolidar un movimiento creativo de reconocido prestigio nacional e internacional pone en evidencia la sostenibilidad cultural. Esa sostenibilidad debe estar avalada por, y descansar en, el desarrollo cultural de todo el país.

Pero es necesario avanzar a un mayor desarrollo de las industrias culturales en el conjunto de los países del Caribe. El fortalecimiento de las industrias creativas se constituye en urgencias o al menos en altas prioridades por el impacto que pueden tener por esa vía en la elevación de sus tasas de crecimiento del PIB, en atenuar el desempleo y potenciar su comercio exterior.

El fortalecimiento de la capacidad productora y distribuidora internacional de la Circunvalación del Caribe pudiera fortalecer la capacidad productora y negociadora de nuestros creadores y empresarios nacionales y lograr que nuestra creación artística se posicione en los grandes circuitos sin perder el patrimonio cultural de nuestros países.

Hay que tener en cuenta que existe una marcada diferencia entre la propiedad sobre la creación, expresada en los derechos de autor, que reciben como renta los creadores y la propiedad sobre los bienes y servicios culturales que emergen como resultado de la cadena productiva y que transitan con carácter mercantil por los canales de distribución hasta llegar al consumo. Sobre esos bienes y servicios la propiedad la ejercen los propietarios de los procesos de producción.

¿Qué nos dicen hoy algunas estadísticas de la producción cultural de la circunvalación del Caribe? Nos dice que: en el Caribe, el principal exportador de productos creativos es República Dominicana, y de lejos le siguen Barbados y Haití. Como promedio de 2016 – 2020, el 2,9% del total de las exportaciones del área, son productos creativos. Sin embargo, las cifras son más reveladoras para Santa Lucía (11,9%) Barbados (10,4%);

República Dominicana (7,2%) y Haití (5,6). Todas las políticas y acciones para promover este sector tendrían repercusiones en sus economías.

Es significativo el contraste entre, los objetivos de los grupos corporativos que buscan ante todo, maximizar las ganancias y los objetivos de las sociedades que buscan proteger el patrimonio cultural de los pueblos, que los mensajes autóctonos lleguen a todas las latitudes y que los beneficios lleguen a todas las sociedades.

Cuando se estudia la producción cultural del Caribe, la riqueza de su creación en múltiples expresiones, no concuerda con su pobre presencia según las estadísticas mundiales. Tal vez, sucede que tenemos una importante creación cultural y una insuficiente industria cultural nacional y regional que dé cuenta de esa creación para promover todas las áreas creativas y los espacios nacionales. Coincidiendo con el Dr. Keith Nurse,⁷ es necesaria la diversificación de las ofertas culturales caribeñas, incluida la digitalización, e innovación de los soportes en que se expresan los productos creativos. Se trata de producir una transformación social que involucre a los creadores y las comunidades.

Sin embargo, la arrolladora presencia de la digitalización y del consumo cultural en línea no debiera llevarnos a desatender los segmentos de consumo que mantienen sus preferencias por los consumos presenciales y los consumos digitalizados individualizados. Mucho menos podemos olvidar los segmentos de consumo que no tienen capacidad económica para el acceso sistemático a las redes sociales o que están en zonas de silencio.

La cooperación internacional constituye sin dudas hoy en día un pilar insoslayable para la consecución de parámetros deseables de desarrollo en numerosas regiones del mundo. Para fortalecer el desarrollo regional de la industria cultural y acompañar las necesarias transformaciones que demandan las actuales condiciones, la cooperación regional e

⁷ *The Rise of the Digital Creative Economy: Prospects and Options for Developing Economies*, Keith Nurse, World Trade Organization Chair and Senior Fellow, University of the West Indies.

internacional tanto bilateral como multilateral está llamada a jugar un papel relevante.

Para ejemplo un botón. Cuba se ha visto beneficiada por un importante proyecto para el “fortalecimiento de la competitividad, el desempeño organizacional y la capacidad de exportación de la industria musical cubana”, promovido por ONUDI – Koica – y el Ministerio de Cultura Cubana como ejecutor. Es cierto que hubo contribución para el adelanto tecnológico de las discográficas, pero igual significado tuvo el ejercicio intelectual de análisis del estado del desarrollo industrial de la cultura y las potencialidades institucionales y empresariales.

Por su parte, La UNESCO y la Comisión Europea, impulsa un importante programa de acciones que va encaminado a fortalecer las industrias culturales, la participación activa de creadores y el desarrollo de sectores más vulnerables de las sociedades caribeñas. Y todo ello es posible porque la Agenda 2030 de la UNESCO ofrece total respaldo y cobertura para llevar a cabo proyectos con impactos medibles; La Unión Europea colabora con el Caribe para construir nexos entre sus sociedades a través de los vínculos culturales de las naciones comprometidas con el proyecto y, de la misma forma, los gobiernos y las sociedades caribeñas encaminan acciones para jerarquizar el desarrollo cultural y las industrias creativas como vía y recurso para el desarrollo sostenible. Así se aprecia en CARICOM; CIIF; CARIFESTA; UWI, entre otras. Esa confluencia promete impactos de significación y resultados medibles cuando termine su periodo de ejecución.

Resulta innegable la relevancia que ha tenido y pudiera tener con mayor fuerza la cooperación internacional, pero es necesario comprender que las realidades de la vida cotidiana de las naciones de esta área geográfica, nos impone la búsqueda acelerada de mayor capacidad de recuperación, a partir de todas nuestras fuerzas internas. Y el Caribe tiene importantes fuerzas internas. Y una de ellas es la creación artística y literaria.

Cálculos estimados a partir de la estructura de los fondos exportables de productos creativos del Caribe, demuestran coincidencias básicas para un impulso a la cooperación bi y multilateral entre los países caribeños:

- Los principales fondos exportables culturales del mercado mundial están presentes en la cartera de fondos exportables de bienes culturales del Caribe. Estamos hablando de joyería, productos de cuero, madera, obras de arte, entre otros; Dos de esos fondos exportables tienen la cualidad adicional de ser cielo seguro del mercado monetario internacional.
- Muestra una oferta diversa en la que coinciden varios países lo que, aconsejaría explorar las potencialidades de complementariedad para realizar producciones cooperadas con numerosos mercados objetivos.
- No menos significativo pudiera ser la complementariedad para desarrollar una industria regional de respaldo a la labor de producción en todas las manifestaciones artísticas.
- El gobierno cubano está impulsando el desarrollo de los actores no estatales que, en la cultura tienen una presencia de indiscutible importancia por su diversidad, flexibilidad y capacidad de innovación.
- No hay que concebir nuevas estructuras.
- CARICOM y La AEC están llamados a ser los ejes articuladores que hagan converger las voluntades políticas para renovar y hacer eficaces los esfuerzos de cooperación intergubernamentales e interinstitucionales.
- CARIFESTA y otras ferias culturales están llamadas a propiciar las sinergias y punto de encuentros para que los productores, empresarios y promotores culturales establezcan relaciones contractuales eficientes, que impulsen una nueva mirada cultural al Caribe.
- CEDA tiene experiencia acumulada para propiciar las vías y medios que faciliten el fortalecimiento de los vínculos operacionales.

- Las características del trabajo cultural que demanda fuerza laboral especializada y de apoyo desde múltiples disciplinas y destrezas, permite abrir espacios para la gestación de empleos en los países.
- La cooperación interregional puede contribuir a trazar pautas para avanzar hacia nuevas etapas de cooperación bi y multilaterales, de forma tal que todos participemos, realizando contribuciones a partir de nuestras capacidades creativas, institucionales, empresariales y de la sociedad toda. Ello sin duda contribuirá a nuevas propuestas y estrategias factibles para el fortalecimiento de las relaciones de cooperación cultural.

Un pequeñísimo Bonus Track

La economía de la cultura en Cuba es un sector económico de importancia, aunque no siempre se reconozca su magnitud. A pesar de tener en los últimos años, un comportamiento declinante, su participación en el PIB nacional (3.6%) supera otros sectores de la economía. Esta importante presencia se basa en una fuerte tradición artística y cultural, que nace desde cada territorio del país, una significativa presencia de las artes cubanas en el contexto internacional y un alto y extendido nivel educacional artístico y general que asegura la permanente incorporación de jóvenes al concierto de creadores y artistas en las distintas manifestaciones artística.

Sin embargo, una resumida caracterización de la industria cultural cubana identifica una alta capacidad creativa y una insuficiente capacidad productiva; alta volatilidad de los ingresos, por ser una actividad de alto riesgo, aunque con altos dividendos; alta concentración del comercio exterior, con poca presencia en las exportaciones totales del país, aunque con diversidad de fondos exportables proveniente de todas las manifestaciones artísticas. Insuficiente infraestructura propia para enfrentar la llamada convergencia digital y un insuficiente sistema de estadísticas e información que dé cuenta de los procesos culturales, la producción final alcanzada y permita trazar nuevos derroteros.

En el caso cubano, se verifica que, su movimiento creativo, de reconocido prestigio nacional e internacional evidencia su sostenibilidad cultural. Esa sostenibilidad está avalada por, y descansa en, el desarrollo cultural de todo el país.

Somos caribeños, no solo por estar en la misma área geográfica sino porque disfrutamos de una enriquecedora cultura latino – caribeña y enfrentamos diversos problemas del subdesarrollo subregional. Por eso es que es momento de fortalecer la cooperación cultural y las relaciones económicas para proponernos caminos conjuntos. La cooperación y la integración en el campo de la cultura es una necesidad y posibilidad para proteger el patrimonio cultural del Caribe.

BIBLIOGRAFÍA

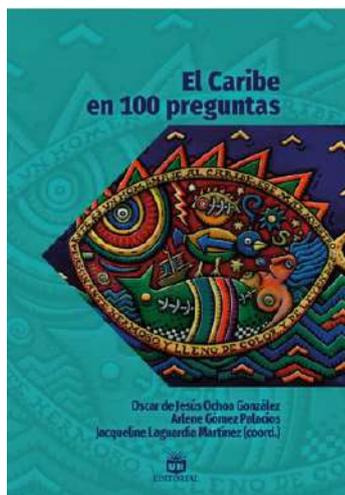
- IFPI issues (2021). *Global Music Report 2021*, 23 de marzo. *Developing Economies*, https://unctad.org/meetings/en/Presentation/ditcce2019doc4_nurse.pdf
- Larrosa, Cristian. (2020). Auris Capital: la nueva financiación musical, 21 de octubre, www.industriamusical.es
- Nurse, Keith. *The Rise of the Digital Creative Economy: Prospects and Options for*
- Puente, Stella et al. (2016). “Las industrias culturales en la convergencia digital”, *A3manos*, revista de la Universidad cubana de Diseño.

Nuestras propuestas

El Caribe en 100 preguntas

Nueva propuesta editorial para conocer sobre El Caribe

Oscar Ochoa González*



El Caribe suele ser presentado con imágenes paradójicas y hasta contrastantes: algunas destacan la belleza paisajística, mientras otras presentan lo efímero de una existencia supuestamente caótica.

En cierto modo, el Caribe vive al borde. Es puerta de entrada, orilla. Para algunos, lugar de paso, horizonte marítimo. Como decía Gabriel García Márquez (1976), “En este continente de la América Latina hay un país que no es de tierra, sino de agua, que es el Caribe”.

“El Caribe en 100 preguntas” es un libro que busca trascender imágenes simplistas, por demás incompletas, de una región tan compleja y diversa como polisémico es el término que le da nombre.

* Máster en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología y Licenciado en Psicología por la Universidad de La Habana. Es profesor del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, en la República Bolivariana de Venezuela. Es miembro de la Cátedra de Estudios del Caribe “Norman Girvan” de la Universidad de La Habana y del Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

En su primera edición, publicada por la editorial de la Universidad de La Habana, en un año tan difícil como ha sido el 2021, sus autores, el psicólogo Oscar Ochoa y la periodista Arlene Gómez, bajo la coordinación de la historiadora y economista Jacqueline Laguardia -caribeñistas todos-, invitan a una travesía por la inmensidad caribeña. Es un texto que resalta por la frescura en la presentación de sus contenidos.

En una era donde el exceso de información es tal que provoca la llamada infoxicación, el libro ofrece una mirada integral a diversos aspectos de la historia, arte y cultura, geografía, política, economía, turismo, deportes, tradiciones y biodiversidad de la región. Su objetivo es de carácter divulgativo y de promoción cultural. Ofrece una visión general concisa sobre variados temas relevantes para personas deseosas de conocer más sobre el Caribe. En ocasiones puede sorprender por abordar temas poco conocidos, curiosos, poco divulgados u olvidados con toda intención. Va dirigido sobre todo a niños, niñas, adolescentes y jóvenes con el anhelo de incentivar el amor y la identidad caribeña.

El libro ha sido elaborado después de varios años de trabajo, motivado por la labor desarrollada en el seno de la Cátedra de Estudios del Caribe 'Norman Girvan', de la Universidad de La Habana. No es un libro académico y menos academicista. Es sencillo, claro, conciso, que pretende dar a conocer el Caribe. En cierta medida hace suyo el proverbio africano que resalta que nunca debemos olvidar de dónde venimos.

El contenido va acompañado de un diseño novedoso dentro de las propuestas de la Editorial UH. Cada bloque temático es identificado por un color que emula con el crisol regional. La cubierta la ilustra el cuadro "Homenaje al Caribe", del artista cubano Alfredo Sosabravo.

BIBLIOGRAFÍA

García Márquez, Gabriel (1976). "El empleo de ser famosos". *Radio Habana*, julio.



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe

Número 5 · Julio-diciembre 2021